

ENCUENTRO VIRTUAL DE JOVENES

DEL TERRITORIO BIOCULTURAL ANDINO



Red de Jóvenes

DEL TERRITORIO
BIOCULTURAL ANDINO



PROYECTO REDES TBC ANDINO
Fundación Superación de la Pobreza - Servicio País

ORGANIZA:



CON EL
FINANCIAMIENTO
DE:





ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
.INTRODUCCIÓN.....	4
RECONOCIENDO EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN EL RENACER DE LOS PUEBLOS ANDINOS.....	11
SIGNIFICADOS Y VALORACIONES DEL RETORNO.....	14
FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES DEL RETORNO.....	16
MEDIDAS PARA FAVORECER EL RETORNO.....	21
BIBLIOGRAFÍA.....	35
ANEXO METODOLÓGICO.....	36





PRESENTACIÓN

Tenemos el enorme agrado de poner a disposición de todos y todas las jóvenes Aymara, Quechua, Likanantay, Kolla y Diaguita, los resultados de éste, nuestro Primer encuentro virtual de jóvenes retornados al territorio biocultural andino, desarrollado los días 26 de enero, 3 de febrero y el 30 de marzo del 2021. Se trata de una iniciativa piloto basada en el diálogo y conocimiento mutuo, desarrollada con el apoyo de Servicio País.

Este encuentro ha buscado visibilizar las historias de mujeres y hombres jóvenes de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama que decidieron navegar contra la corriente, regresando a las zonas rurales luego de haber vivido una parte significativa de sus vidas en zonas urbanas. Su osadía muchas veces ha sido sinónimo de incompreensión, falta de apoyo, soledad y muchísimo esfuerzo.

En todos estos jóvenes retornados late una tremenda oportunidad de desarrollo. Sus formas de vida, tradiciones, relaciones comunitarias, identidad y apego al territorio que habitan, son recursos donde subyacen enormes potencialidades para el renacer del territorio biocultural andino.

Consideramos impostergable y urgente enriquecer el conocimiento y la discusión en torno a las historias de retorno y al papel que están cumpliendo los jóvenes en la reactivación de los pueblos, el desarrollo local y la salvaguardia y manutención del vasto y rico patrimonio cultural, material e inmaterial, generado durante milenios por los pueblos andinos.

Dicho patrimonio se expresa en modos de vida únicos, con una agricultura y ganadería que han logrado sobrellevar con éxito el rigor del desierto y el altiplano. Estas dos prácticas, a su vez, son la cuna de un conjunto inimaginable de manifestaciones y elementos culturales de gran reconocimiento nacional e internacional: la textilera, el desarrollo culinario, las festividades y ritualidades, el intercambio y comercio, la lengua, la espiritualidad andina junto con sus valores, su medicina, sus formas de organización y colaboración mutua, resumidos en una de las nociones más hermosas e inspiradoras de nuestra cultura, como es el suma qamaña - sumak kausay (buen vivir).

Durante los dos días que duró el encuentro participaron cerca de 40 jóvenes pertenecientes a los pueblos Aymara, Likanantay, Kolla y Diaguita, provenientes de las pueblos y localidades de Putre, Socoroma, Codpa, Visviri en la región de Arica y Parinacota; Cariquima, Ancovinto, Tambillo, Pica, Nama, La Tirana, Cancosa y Laguna de Huasco en la región de Tarapacá; San Pedro de Atacama, Socaire, Ayllu Solor en la región de Antofagasta y Huasco bajo, San Félix y Los Loros de la región de Atacama.

Esperamos que este documento sirva para abrir la discusión sobre el papel de la juventud andina en el desarrollo del territorio, la necesidad de su empoderamiento y el diseño de planes y programas que contribuyan de manera clara y significativa a su retorno a los territorios ancestrales.

Rolando Manzano Rada
Coordinador del proyecto



INTRODUCCIÓN

LOS TERRITORIOS BIOCULTURALES

Los territorios bioculturales son una manera de denominar ciertas áreas geográficas, por la forma en que las comunidades humanas que las habitan interactúan con la ecología y medio ambiente del lugar, generando cultura y una identidad más o menos distintiva (Fig. 1).

Esta cultura particular se organiza en lo que, de ahora en adelante, llamaremos patrimonio bio-cultural. Este se asocia a modos de vida muy distintivos, forjados –por lo general- en largos períodos de tiempo, y que guardan una estrecha relación y dependencia con el paisaje natural y construido del cual forman parte.

En estos territorios suele reproducirse una estructura social particular, que origina y recrea un conjunto de grupos humanos que se repite en el marco de localidades y pueblos. Cabe señalar que los grupos humanos

suelen formar parte de un sistema comunitario mayor. Éstos se distinguen por que (i) Las personas que los conforman, suelen exhibir relaciones sociales de alta cercanía. Mantienen vínculos íntimos, generalmente directos y cotidianos. Mayoritariamente se conocen entre sí. (ii) Generan identidades y hábitos que les permiten autodefinirse y diferenciarse de otros. Es decir, por lo general, las personas saben que pertenecen a un grupo humano específico. (iii) Comúnmente se organizan en unidades familiares y de vecindad. (iv) Comparten características económicas, históricas, sociales y/o culturales.

Cada territorio biocultural cuenta con problemáticas que le son propias o características y que se asocian a (i) las leyes y normativas que les regulan (ii) algunas amenazas del modelo económico extractivista y (iii) la forma en que se está presentando el cambio climático.

Tomando en cuenta las definiciones anteriores, se ha desagregado el país en 7 grandes zonas. A saber:

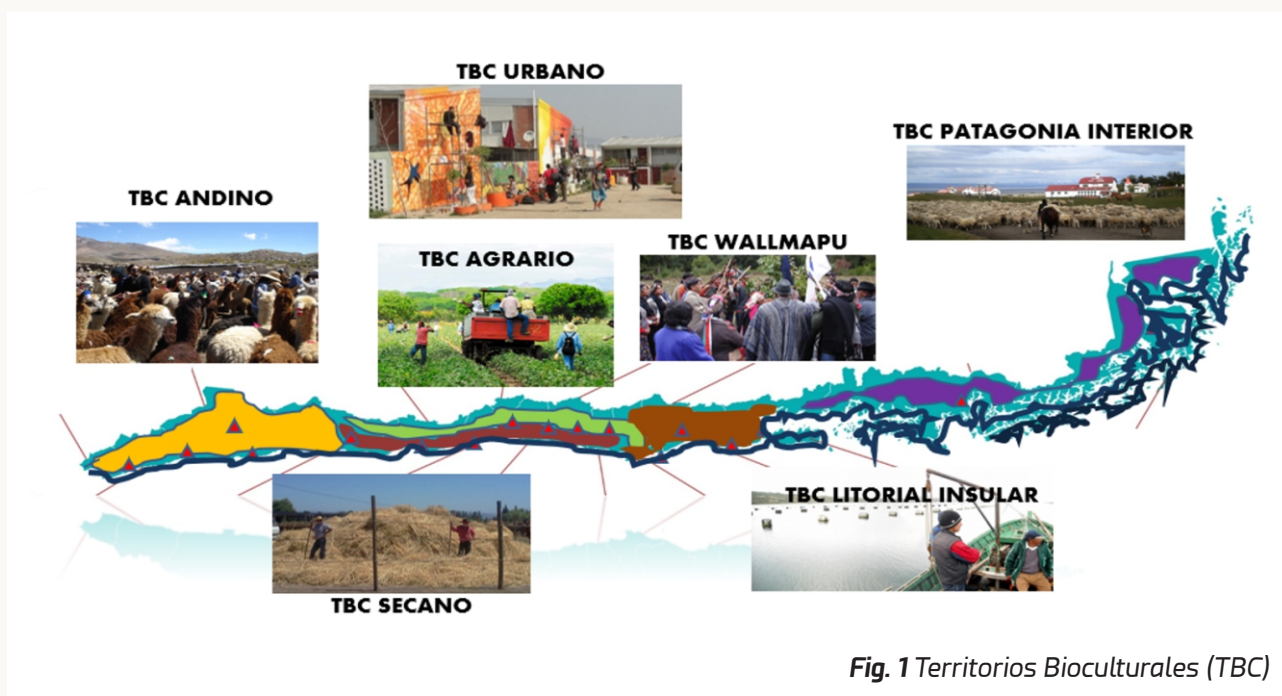


Fig. 1 Territorios Bioculturales (TBC)

Los TBC no suelen poseer límites fijos, no son exhaustivos, ni precisos. Sus fronteras son difusas, con amplias zonas de intersección e inclusive superposición.

EL TERRITORIO BIOCULTURAL ANDINO



Fig. 2 Territorio Biocultural Andino

El **territorio biocultural andino** (TBC) comprende gran parte de la zona de ocupación ancestral de los pueblos Aymara, Quechua, Likanantay, Kolla y Diaguita. Se extiende aproximadamente desde la comuna de General Lagos por el norte, hasta la región de Coquimbo por el sur (Fig. 2). Se trata de un territorio influido por las grandes civilizaciones del Tiahuanaco y el Tahuantinsuyo.

Su paisaje está dominado por el desierto, aunque con importantes variaciones climáticas por piso ecológico: altiplano, precordillera o sierra, valles fértiles y litoral. Sus habitantes han desarrollado y salvaguardado un rico patrimonio biocultural reconocido mundialmente por su altísimo valor, por ejemplo, agroalimentario. Entre sus manifestaciones más potentes destaca la agricultura andina de terrazas y la ganadería camélida, que han originado una constelación de expresiones y prácticas culturales de enorme valor, al punto que FAO e INDAP se encuentran impulsando en la zona el proyecto Sistemas Importantes del Patrimonio Agrícola Nacional (SIPAN). Paradójicamente, pese a su vasta riqueza biocultural, muchas de las comunas que conforman este macro territorio, están entre las más afectadas por la pobreza multidimensional, el envejecimiento y el despoblamiento de todo el país. Esto entraña múltiples desafíos que es necesario encarar por medio de la participación, la reflexión, la elaboración de propuestas y el empoderamiento de las comunidades.

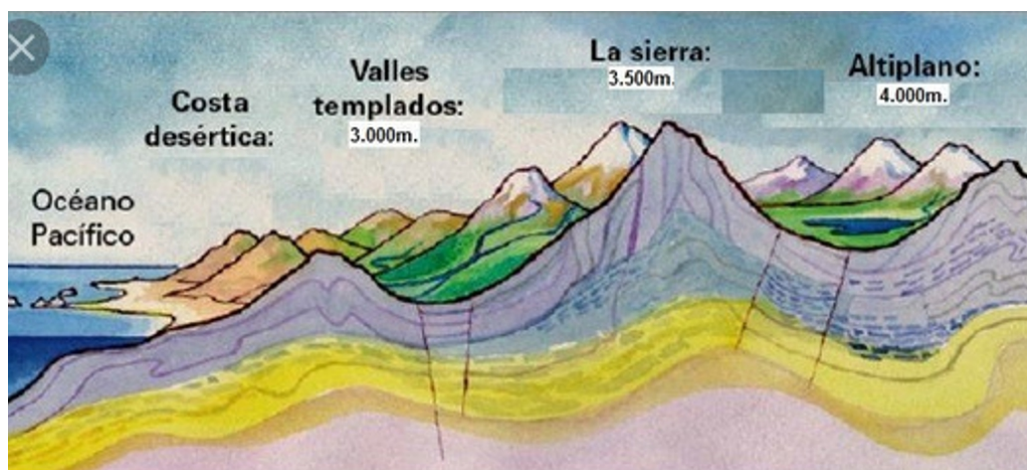


Fig. 3 Organización de los Territorios según los pueblos andinos.

Desde tiempos muy remotos, las comunidades humanas que han poblado el territorio regional, han aprovechado los recursos y potencialidades que ofrece cada uno de los pisos ecológicos que lo componen. En la cosmovisión de los pueblos andinos, la organización del territorio no es de norte a sur, como suele entenderse desde Santiago; sino que de altiplano a mar (Fig. 3). La interacción entre las comunidades humanas de estos distintos pisos, ha dado origen a una íntima relación con el medio natural, una riquísima cultura y particular economía.

La anexión de estos territorios tras la guerra del pacífico, supuso un profundo y agresivo proceso de chilenización que invisibilizó el legado indígena de la zona, por considerarlo un resabio peruano o boliviano. A lo anterior se sumó, la supremacía de un imaginario urbano de la vida, fomentado por el sistema escolar. En este paradigma, la ciudad está asociada al progreso, el futuro, lo conectado y desarrollado, en oposición a lo rural, que se vinculó con el pasado y lo indígena. La hegemonía de la chilenidad y la urbanidad, provocó un paulatino pero inexorable colapso de las comunidades rurales repartidas en quebradas, sierra y altiplano.

En el caso de los pisos ecológicos donde prima la ruralidad, es posible identificar a los siguientes grupos humanos: (i) **los pueblerinos netos o renuentes a bajar**. Son personas muy envejecidas que se han resistido a emigrar a la ciudad. La mayor parte del tiempo han vivido en los pueblos y estancias. Exhiben un gran arraigo a su territorio ancestral, tienen como propósito, ante todo, lograr la permanencia en el territorio y mantener el estilo de vida que han llevado adelante desde que tienen memoria. Se resisten a partir a la ciudad pese a toda la rutilancia y supuestas oportunidades que el mundo urbano ofrece para vivir una vejez cómoda. Son los guardadores de la propia cultura, son el patrimonio humano vivo de los pueblos andinos. (ii) **Los urbanos**, son personas que emigraron a la ciudad, pero que mantienen lazos vivos con sus pueblos de origen. Suben para las festividades y participan de las organizaciones que representan a sus comunidades. Muchos mantienen la propiedad de la tierra. Suelen evidenciar una historia de difícil inserción en la vida urbana. Algunos ofician de defensores y representantes de sus pueblos en la ciudad. (iii) **los avecindados**, son migrantes extranjeros jóvenes, mayormente de Perú y Bolivia, de origen Aymara y Quechua principalmente, que vienen a Chile buscando mejores perspectivas laborales. Poseen un amplio portafolio de recursos humanos, sociales y culturales, que han dado vida a los espacios rurales afectados por el despoblamiento. Pese a evidenciar altos niveles de pobreza, son fuertes dinamizadores económicos en territorios rurales. Estos avecindados son parte de una práctica de movilidad muy antigua y reconocida en la zona, que data de tiempos prehispánicos. En la actualidad, suele recibir el nombre de migración

circular. (iv) **Los afuerinos** son personas no indígenas que se asientan en el territorio, ya sea de manera temporal o permanente. Muchos son atraídos por la gran minería y otros por la búsqueda de una vida más tranquila asociada a las oportunidades del mundo rural. La relación de los pueblos originarios con estas personas es variable y depende de la forma en que lleguen a establecerse en cada localidad y el respeto que manifiestan hacia los oriundos. Por último, están (vi) **los retornados**, es decir personas que emigraron a la ciudad de niños o jóvenes o sus descendientes, y que están volviendo a sus pueblos de origen. Valoran y reconocen las potencialidades que tienen el paisaje, el estilo de vida ancestral, la geografía humana y cultural de estos pequeños poblados. Su propósito es generar las condiciones para regresar y mantenerse en estos pueblos y estancias, sosteniendo un nivel de vida adecuado por medio de actividades económicas y productivas autosustentables. Son agentes dinamizadores en los territorios y revalorizadores de la cultura. **Ellos son los protagonistas de este encuentro y sobre los que versa este informe.**

Estos 5 grupos humanos arquetípicos, se pueden particularizar por localidad y por tronco familiar de origen. Si bien no existen estadísticas precisas sobre los grupos humanos con mayor presencia en cada piso ecológico, la experiencia parece indicar que en altiplano los más numerosos son los renuentes o pueblerinos netos. En precordillera: renuentes y avecindados. En valles fértiles, retornados y avecindados y, finalmente, en litoral se suelen encontrar los urbanos, ya que las grandes ciudades de esta macrozona se emplazan en la costa, con la excepción de Calama, Copiapó y Vallenar.

La situación del mundo rural de la región andina es crítica. Muchos pueblos ya no cuentan con habitantes. Los ancianos que han vivido su vida de acuerdo a su propia cultura se están muriendo, sin poder heredar y traspasar su lengua, sus prácticas, su saber-hacer y espiritualidad a las nuevas generaciones. Se hace urgente trabajar en la visibilización, revitalización y potenciación del vasto patrimonio cultural material e inmaterial de los pueblos, tanto como medio para superar aquellas pobreza que hoy les afectan, como también para aportar a un desarrollo regional social y territorialmente equilibrado.

TERRITORIOS BIOCULTURALES Y DESARROLLO LOCAL INCLUSIVO

No cualquier desarrollo va a superar los problemas de pobreza, despoblamiento y pérdida del patrimonio que afectan al territorio andino. Debemos bregar por un desarrollo basado en el despliegue de las capacidades y recursos de los propios pueblos, que han permanecido ocultos, menospreciados o sub utilizados durante mucho tiempo, debido al centralismo, la discriminación y la falta de participación que caracteriza la toma de decisiones y el diseño de las políticas públicas. Se debe apostar por un desarrollo de carácter local, es decir, basado y sostenido en las capacidades y recursos endógenos o propios de cada localidad y territorio y, además, debe estar orientado, prioritariamente, al bienestar y prosperidad de los propios pueblos. También, este desarrollo debe ser inclusivo, es decir, debe enfatizar la incorporación e integración al proceso, de aquellos grupos humanos excluidos, marginados y discriminados. El desarrollo local e inclusivo de los pueblos andinos, debe estar inspirado en su propia cosmovisión. Ésta encuentra su mejor emblema en la noción del buen vivir.

El **Suma Qamaña, Suma Kawsay o Ckaya Ckausatur** hace referencia a la búsqueda del bienestar, como una forma de vivir y de habitar en complementariedad entre los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza y lo espiritual. En el buen vivir se funden principios como: la dualidad, la reciprocidad, la complementariedad, la armonía y la coexistencia de todas las partes.

Ayni

Es uno de los principios más importantes del mundo andino. Hace referencia a los lazos de reciprocidad o ayuda mutua que se desarrollan en el marco de una comunidad. No sólo se trata de un intercambio de favores, también hace referencia a un intercambio de energías.

Chacha-Warmi

Es otro de los principios básicos de la cosmovisión andina. Hace referencia a la dualidad que existe entre entidades opuestas, pero que a la vez son complementarias entre sí, formando un todo integral y mayor que permite y es sostén de la vida. Su expresión característica es la unión entre el hombre y la mujer.

Pacha

En la cosmovisión andina todos los elementos se relacionan entre sí, en un espacio/material – tiempo/espiritual. Fuera de la pacha no existe nada. De ahí la riqueza del término Pachamama, pues conectarse con ella es volver a ser parte del todo.

FUNDAMENTOS DEL ENCUENTRO

Desde hace varios años se viene registrando un proceso de retorno de jóvenes del mundo andino a los territorios de sus abuelos y abuelas. Se trata de un fenómeno lento y gradual, muchas veces casi imperceptible para las estadísticas, pero que es creciente y que ha tenido un impacto importante en la reactivación de algunos pueblos y, por cierto, en la propia biografía de sus protagonistas.

Se trata de historias muchas veces invisibles, poco conocidas e incomprendidas. Los y las jóvenes que han protagonizado este camino **de vuelta**, suelen estar movidos por fuertes convicciones e ideales y, a pesar de haber tomado esta decisión casi simultáneamente, muchos no se conocen entre sí. Han hecho el retorno **en solitario**, de mutuo propio y con muchísimo sacrificio.

Gran parte de las historias y aprendizajes de estos jóvenes en torno a este camino de regreso, han permanecido como un testimonio individual, sin ser socializados y reflexionados con otros.

Con el ánimo de compartir esos aprendizajes y generar procesos de reflexión colectiva, es que se desarrolló este encuentro virtual que reunió a más de 40 jóvenes de Arica a Atacama.

Se trata de una experiencia piloto. No busca representar a todos quienes han retornado a los pueblos, ni menos al conjunto de la juventud del mundo andino. Su propósito es construir puentes y espacios de reconocimiento mutuo. A su vez, este encuentro también abordó la elaboración de sugerencias e identificación de medidas para facilitar el retorno. Se piensa que, con un poco más de apoyo, es posible que muchos más jóvenes tomen la decisión de regresar.

EL TERRITORIO BIOCULTURAL ANDINO EN LA VOZ DE LOS DIRECTORES REGIONALES DE LA FUNDACIÓN



TBC Andino en la Región de Arica y Parinacota
Christian Orellana
Director Regional FSP Arica y Parinacota

"El Territorio Biocultural Andino se representa en la región de Arica y Parinacota en múltiples aspectos. Es habitado mayoritariamente por los pueblos Aymara y Quechua, quienes llevan a cabo ancestrales modos de vida asociados a las prácticas de ganadería camélida y agricultura en terrazas donde cultivan y producen alimentos como la guayaba, el orégano de precordillera, el charqui de alpaca, la aceituna azapeña, el maíz lluteño, entre otros, que acompañan sabrosamente nuestras mesas".

"Diversos lugares construyen un todo relacionado entre pisos ecológicos que se relacionan entre sí, generando una continuidad de paisajes, de flora y de fauna que enriquecen nuestro inmenso patrimonio natural. Altiplano, precordillera, valles transversales y costa se amalgaman en esta expresión del Territorio Biocultural Andino, cuyas manifestaciones culturales reafirman el inmenso presente y legado que constituye su patrimonio, con festividades como carnavales, fiestas patronales, Machaq Mara, K'illpa (Fig. 4), Cruces de Mayo, entre otras, posicionando al ser humano que habita estos territorios como un patrimonio en sí mismo".



TBC Andino en la Región de Tarapacá

Lucía Silva

Directora Regional FSP Tarapacá

"El territorio biocultural andino en Tarapacá nos muestra la cultura viva del pueblo aymara y quechua, mediante la práctica de tradiciones ancestrales en el cultivo y cosecha de la quinoa, el maíz y el ajo en terrazas. La ganadería por su parte nos muestra esa estrecha y cariñosa relación con los animales y la naturaleza en general, hablantes de la lengua en las zonas más altas, la medicina ancestral, sus ritos de agradecimiento a la Pachamama, el respeto a los Mallkus y T'allas (cerros sagrados y tutelares, dadores de vida)".

"Es una invitación a conocer una cultura que nos muestra que el Suma Qamaña (Buen Vivir) es su aspiración de lo que llamamos en el mundo no aymara "el desarrollo". Es la lucha de sus descendientes por encontrarse y reconciliarse con su identidad, que por años estuvo desvalorizada o invisibilizada por un proceso de chilenización que afortunadamente no logró hacer desaparecer la cultura ancestral de los Andes".



TBC Andino en la Región de Antofagasta

Carlos Colihuechún

Director Regional Antofagasta

"El territorio biocultural andino en la región de Antofagasta salvaguarda sus tradiciones a través de la continua práctica ancestral de los pueblos LickanAntay y Quechua. Por su parte, la ganadería de camélidos, caprinos y ovinos es representativa en la zona dada su importancia tanto para la alimentación como para la generación de productos artesanales. Otro elemento destacable en el espacio andino es la agricultura en terrazas, que ha resguardado desde siempre los cultivos de papa, haba, quinoa, ajo y diversos frutos que van presentando variaciones en la medida que se transita en el territorio, evidencia de esto, es la papa morada de Socaire, el ajo de Río Grande, el tomate de Camar, la tuna Caspana, la zanahoria de Lasana o la fruta de Toconao, entre otras".

"La estrecha relación con el espacio natural en el cual habitan los pueblos andinos ratifica la naturaleza de la Patahoiri o madre tierra en las montañas, el agua y el sol como principales elementos en ceremonias tradicionales, junto a ello sus antepasados protegen de manera espiritual a las nuevas generaciones que continúan ligadas a las tradiciones ancestrales".



TBC Andino en la Región de Atacama

Jonnatan Hermosilla

Director Regional FSP Atacama

"El territorio biocultural Andino en la región de Atacama es una experiencia y oportunidad para relevar la importancia del pueblo Colla y Diaguita, poniendo en valor las prácticas ancestrales de nuestros pueblos en cuanto a su agricultura, destacando el cultivo de uvas y maíz en los valles de la región. De igual forma la ganadería es un reflejo de la permanente y estrecha relación con el hábitat del territorio; ejemplo de ello es la crianza de cabras y ovejas. La forma de habitar los territorios desde el respeto y cariño por su tierra nos muestran el amor que nuestros pueblos originarios tienen por su tierra, una muestra de ello son el valle de Los Loros en la comuna de Tierra Amarilla y el Valle de San Feliz en la comuna de Alto del Carmen, territorios que han sabido habitar de una manera respetuosa y con generosidad".

"El territorio biocultural es una hermosa forma de conocer y entender la riqueza de nuestra tierra, es comprender que los territorios tienen raíces y características que distinguen la forma de habitar un territorio, es sin dudas una oportunidad de comprender que las formas de desarrollo están presentes en el conocimiento que los mismos habitantes poseen de su tierra, es simplemente una invitación a volver a mirarnos como habitantes de un mismo espacio".

"Las fuerzas que provocan el sostenido despoblamiento en territorios y localidades apartadas, están llevando las cosas a un nivel difícilmente remontable, poniendo en jaque la continuidad de la vida humana en el mundo rural".





RECONOCIENDO EL PAPEL DE LOS JÓVENES EN EL RENACER DE LOS PUEBLOS ANDINOS

A continuación, se presenta una síntesis de las dos ponencias inaugurales del encuentro. La primera estuvo a cargo de Paula Carvajal, joven Diaguita de Alto del Carmen, y la segunda fue dictada por Rolando Manzano, joven Aymara de Visviri.

PAULA CARVAJAL

Joven diaguita de Alto del Carmen, región de Atacama
Reflexión sobre el papel de los jóvenes en el renacer de los pueblos andinos

La hermana Diaguita destacó la labor de nuestros antepasados, los cuales cultivaron la tierra para alimentarnos; pero también sufrieron humillaciones por ser llamados "indios", eso produjo que muchos de ellos renegasen de sus nombres.

La hermana Diaguita destacó la labor de nuestros antepasados, los cuales cultivaron la tierra para alimentarnos; pero también sufrieron humillaciones por ser llamados "indios", eso produjo que muchos de ellos renegasen de sus nombres.

También puso en manifiesto el peligro que tiene el mundo rural por la masiva migración de los jóvenes a los centros urbanos ya sea por estudios y/o trabajo, y la necesidad urgente de revertir esta situación. Recalcó que muchos de los campos están siendo abandonados por falta de un recambio generacional, por tanto, es de vital importancia apoyar a los jóvenes que logran o piensan retornar. Además, indicó que para cuidar los territorios del extractivismo de recursos naturales es necesario vivir en ellos y entender las formas de vida del lugar.

Hizo hincapié en el mal cuidado del agua, que está generando una cadena de eventos negativos. Éstos finalmente están afectando a toda una sociedad. Afortunadamente, hay muchos jóvenes que cada día tienen una mayor conciencia en torno al uso y protec-



ción del agua. Asimismo, señaló que la discriminación que sufrieron nuestros antepasados contrasta con la realidad actual donde nietos o bisnietos de esas generaciones han empezado a buscar sus raíces. Es así como que, muchos jóvenes, una vez terminados sus estudios de enseñanza superior, deciden volver orgullosos a los territorios de sus antepasados.

Por último, hace un llamado a los y las jóvenes que están al alero de los pueblos originarios, a que asuman la responsabilidad de alimentar a su región de buena manera y que sean protagonistas del "renacer de los pueblos andinos".

*"La ciudad no come, si el campo no produce.
Y el campo no produce sin agricultores.
Los agricultores no trabajan si no tienen agua" (Paula Carvajal).*

"La simpleza de la vida sustenta todo lo complejo que es el resto" (Paula Carvajal).

"Los y las jóvenes han tomado un lugar importante en el renacer de los pueblos andinos, son los hijos y nietos de los que en algún momento no sintieron el orgullo indígena por haber vivido humillaciones y despojos por su origen. Sin embargo, las nuevas generaciones están recuperando ese orgullo por nuestras raíces, costumbres y tradiciones, entre ellas "el quehacer de la tierra" que se hace con respeto y agrado" (Paula Carvajal).

ROLANDO MANZANO
Joven aymara de Visviri

La situación de los Jóvenes del Territorio Biocultural Andino

Contexto actual de la ruralidad

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL (2017), alrededor del 20% de la población de América Latina reside en áreas rurales. Se observa que particularmente en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y Venezuela la proporción de población rural no alcanza el 20%; situación que contrasta con la realidad de países de Centroamérica con una población rural que supera incluso el 40%.

De acuerdo a las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), al año 2016 la población rural en Chile era de 2.293.739, lo que representaba alrededor del 13% de la población nacional.

Definición de jóvenes rurales

De acuerdo al estudio publicado por FAO e INDAP, son jóvenes originarios de territorios con baja densidad poblacional, es decir, asentamientos humanos concentrados o dispersos, en los que habitan menos de 2 mil personas y con menos del 50% de su pobla-



ción económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias; o bien, que pertenecen a lugares que han sido transformados en sectores más urbanizados (zonas rururbanas), cuya densidad poblacional es inferior a 150 hab/km², con una población máxima de 50 mil habitantes y que tienen como unidad básica de organización y referencia a la comuna. A lo anterior se suma, un nuevo grupo denominado “neo-rurales”, es decir, jóvenes urbanos que optan por vivir en el campo, ya sea por calidad de vida, o porque desarrollan disciplinas relacionadas con el agro, o bien, porque han heredado tierras de sus padres o abuelos.

Para el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) los jóvenes rurales son identificados como un grupo perteneciente al rango etario que va desde los 18 a 35 años de edad. El límite superior de 35 años está en consonancia con programas hacia jóvenes rurales en algunos otros países de la región (Colombia y Costa Rica, por ejemplo) y en la Unión Europea, entre otros. Para el caso del Instituto Nacional de la Juventud de Chile (INJUV) el rango etario es de 15 a 29 años, el mismo que emplean organismos regionales como la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ) y la CEPAL. Por otra parte, a los jóvenes chilenos que nacieron aproximadamente entre 1985 y 2000, que hoy en día habitan y hacen sus vidas en zonas rurales se les denomina nietos de la reforma agraria (INDAP, FAO y RIMISP, 2017). En Chile son cerca de 565 mil jóvenes rurales de entre 15 a 29 años y un 21% de esos jóvenes pertenecen a un pueblo originario.

Este rango puede que resulte válido para los territorios rurales de la zona central de Chile. Sin embargo, para el mundo andino no. Los niveles de envejecimiento y despoblamiento que presenta el territorio, hacen pensar que el límite de los 35 años es muy acotado para comprender adecuadamente la dinámica socio-demográfica de los pueblos, en especial de precordillera y altiplano, donde la edad promedio es superior a los 60 años.”





SIGNIFICADOS Y VALORACIONES DEL RETORNO

Según los testimonios de los y las participantes, volver al espacio rural constituye un momento de poderosa reconexión con la Pachamama. También ha implicado una fuente de revitalización de las costumbres y la cultura. Es una experiencia de encuentro y comunión con los abuelos y abuelas, que les ha permitido recibir parte importante de la sabiduría y conocimientos del mundo andino, evitando que se pierdan.

Retornar significa también estar dispuestos a emprender y ponerse en acción. Implica dejar atrás la comodidad urbana y el individualismo.

Los obliga a ser creativos y empeñosos, a querer participar e involucrarse en las organizaciones locales. También el regreso se relaciona con dejar atrás la experiencia de la discriminación. En el mundo rural, se puede vivir el ser indígena con orgullo, bajo la protección de las presencias tutelares, la propia cultura y del propio paisaje. Sobresale también la reconexión cotidiana con los pueblerinos netos o renuentes a bajar, en su gran mayoría corresponden a abuelos y abuelas que han decidido seguir viviendo en el territorio de acuerdo al legado de sus ancestros. El encuentro positivo y cooperativo entre (jóvenes) retornados y (abuelos) renuentes, suele convertirse en un dínamo de revitalización territorial y cultural.

Para los y las jóvenes, volver a habitar el territorio ancestral es una fuente de satisfacción en múltiples aspectos. Se puede vivir en libertad y ser lo que se quiere ser. La identidad indígena se fortalece y se convierte en un factor de mucho orgullo. De la mano con la identidad, los jóvenes declaran sentir reforzada su pertenencia a una cultura, a un territorio y a una historia rica y diversa, que ha sido capaz de sobrellevar la vida en el desierto, estableciendo una armonía con el medio natural.

Esta tierra a veces dura, también es generosa y fuente de su sustento. Los alimenta, les permite generar ingresos y sobrevivir. Por último, también los hace trascender, es decir, proyectar una vida y un legado más allá de su propia existencia; pensar en las generaciones futuras y en el porvenir de éste, su propio territorio biocultural. Sin jóvenes comprometidos y deseosos de vivir la vida en los códigos del mundo andino, no habrá un mañana para la agricultura en terrazas, la ganadería camélida, la textilería, la lengua, la medicina, la cocina de los pueblos Aymara, Quechua, Likanantay, Kolla y Diaguita. En la actualidad muchas de esas prácticas sólo se mantienen gracias a la porfía de los abuelos y abuelas renuentes, esos que se niega a bajar y vivir en la ciudad.



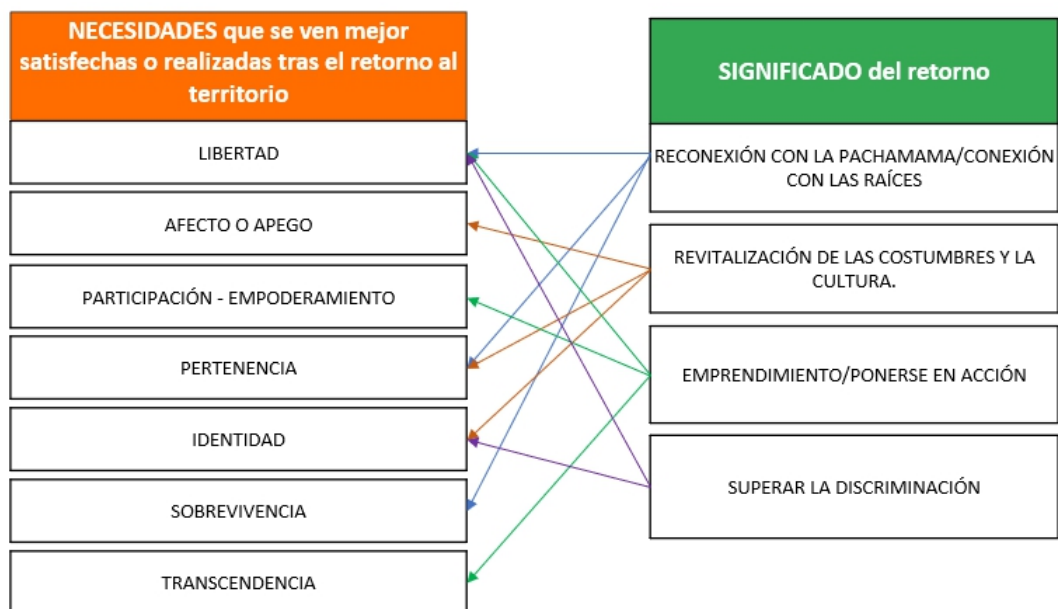


Fig. 4 esquema de necesidades humanas mejor satisfechas en el territorio ancestral.
Fuente: Elaboración propia.

***En el Anexo metodológico se pueden revisar con mayor detalle el trabajo grupal de discusión.**

ALGUNAS FRASES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES DEL TALLER

"Me eduqué en la comuna de General Lagos y la imagen me evoca los atardeceres de ir a buscar el ganado, las dificultades y el trabajo en equipo y ánimo que nos dábamos".

"La imagen del océano me recordó mis raíces y la importancia del agua. El atardecer refleja la nostalgia, la falta de agua en mi territorio, no hay agua, ni ríos y debemos cavar muchos metros para poder sacar agua de pozo. Pagamos por derechos de agua muy caros y tenemos muchas dificultades para acceder a ella".



FACILITADORES Y OBSTACULIZADORES DEL RETORNO

El retorno a los pueblos es una decisión contra corriente. Los y las jóvenes participantes lo tienen muy claro. Entre todos, reconocieron cerca de 45 **obstaculizadores que desincentivan el retorno**. Para fines ilustrativos éstos se organizaron en siete grandes ejes temáticos.

Tabla N° 1: Obstaculizadores que dificultan el retorno, organizados en siete ejes.

Falta de conectividad y servicios básicos	Acostumbramiento o dependencia a la urbanidad	Políticas públicas no pertinentes al territorio y su gente	Baja confianza en los jóvenes	Falta de apoyo de la familia y estado de salud familiar	Privatización y deterioro de los recursos naturales	Falta de apoyo para el desarrollo económico
Aislamiento de las localidades	Salir de nuestras zonas de confort	Mirada occidental de las autoridades	Discriminación de género (Ej. madres solteras) y etaria	Poco apoyo familiar (inicialmente)	Falta de autonomía de recursos naturales	Poca estabilidad económica
Falta de agua potable y alcantarillado	Falta de voluntad (determinación) de retornar (decidir retornar)	Políticas públicas no acordes	Cambio de mentalidad en cuanto a aportes de la juventud	Estados de salud familiar	Incertidumbre por contaminación ambiental (agua)	El territorio no permite desarrollarse profesionalmente
Tiempos de traslado	Acostumbramiento a tener un sueldo	Ámbito político, social y cultural	Falta de comprensión a las diferencias generacionales	Costo emocional	Derecho de agua	Falta de oportunidades laborales ²
Falta de acceso a la educación, salud	Bajo empoderamiento personal	Despoblamiento ¹	Dificultad para llegar a acuerdos			Escaso desarrollo económico
Falta de conectividad en el territorio andino	Falta de identidad de jóvenes	Poca inversión para proyectos	Falta de oportunidades para los jóvenes / comunidades indígenas / turismo			Escasez de RRHH y económicos
Mala conectividad de las localidades	Acostumbrados a la comodidad	falta de oportunidades (ser escuchados)				Falta de financiamiento propio
Conectividad	Dependencia a tecnologías	falta de oportunidades locales en el territorio				No tener terreno propio
Falta de necesidades básicas	Ambientación al clima y tiempos del territorio					
Dificultad con la accesibilidad a los territorios						
Conectividad a internet						

Fuente: Elaboración Propia

*En el Anexo metodológico se pueden revisar con mayor detalle el trabajo grupal de discusión.

En el pasado, la mayoría de los jóvenes migró a la ciudad. De hecho, actualmente, el grueso de quienes tienen entre 18 y 45 años vive en Arica, Iquique, Alto Hospicio, Calama, Antofagasta o Copiapó. Muchos de los jóvenes del mundo andino se han acostumbrado a las **comodidades de la vida urbana**. Si bien no son pocos los que mantienen un vínculo afectivo con sus pueblos de origen, es poco frecuente que tomen la decisión de retornar a la tierra de sus abuelos y abuelas. En el mundo rural, muchas de las cosas necesarias para el diario vivir, no se compran en un supermercado. Por el contrario, son fruto del trabajo creativo y colaborativo. Pero la experiencia de trabajo colectivo es escasa entre los jóvenes. El individualismo es una gran piedra de tope.

Los habitantes de los territorios rurales son pocos y de edades avanzadas. Con comunidades tan envejecidas, se hace difícil poder mantener el modo de vida ancestral. Ya no hay quien pueda edificar una vivienda o repararla. La mano de obra agrícola escasea y no es fácil encontrar personas que sepan los secretos del pastoreo de altura.

El despoblamiento de la zona también ha implicado que el Estado de Chile **no se interese por invertir en infraestructura y el mejoramiento de servicios básicos**. Muchos pueblos no cuentan con luz continua, agua potable, alcantarillado o telefonía. En otras latitudes del país, todos estos servicios están garantizados.

Existen **graves problemas de conectividad** en la macrozona andina. Las regiones del norte de Chile están entre las que presentan localidades con mayores índices de aislamiento del país. Los tiempos de traslado son muy extensos. No se cuenta con locomoción fluida y pensada en un horario adecuado para quienes viven en zonas rurales. El sistema de salud es deficiente y no está al servicio del perfil epidemiológico de la población local. Ni siquiera existe un diagnóstico de las enfermedades laborales del mundo andino, ligadas al trabajo agrícola y pastoreo de altura, por ejemplo. Por su parte, las escuelas suelen llegar hasta sexto y octavo, lo que obliga a bajar a las ciudades para terminar estudios.

Las **políticas públicas presentan un escaso grado de adecuación cultural al territorio y su gente**. Prima una mirada occidental en las autoridades. Se promueven idearios urbanos. El sistema escolar educa a los niños y niñas dándole la espalda a su territorio. Muchos ni

siquiera conocen el nombre de los pájaros y plantas que les rodean. La tecnología ha deteriorado los espacios de conversación entre padres e hijos y en especial con los abuelas y abuelos. Existe una gran falta de participación en el diseño, implementación y evaluación de las políticas y programas. Muchas veces estos segmentan arbitrariamente a la comunidad: a algunos les dan beneficios y a otros no, generando diferencias donde no las había, lo que deteriora la confianza y la reciprocidad dentro de la comunidad. También ocurre que los programas suelen operar con una lógica urbana. Esperan que la gente pueda atenderse en horario de oficina, sepan un español fluido, se manejen con las nuevas tecnologías y tengan sus títulos de propiedad regularizados. Nada de eso ocurre en los territorios rurales del mundo andino. Pese a que las políticas debieran estar al servicio de la gente, éstas no se adaptan a las características de la población local.

También se percibe una **baja confianza en los jóvenes**, lo que se expresa en trabas para acceder a recursos y apoyos de fomento. No existen planes o programas orientados al joven andino retornado, que incluya una visión integral de sus necesidades y desafíos. No es infrecuente que, para lograr acceder a recursos financieros de INDAP o la banca convencional, los jóvenes deban pedir a sus padres y abuelos que postulen y/o soliciten estos productos en su nombre. También ocurre que algunos **afuerinos residentes y flotantes**, terminan adjudicándose más fondos y recursos que los **propios pueblerinos y retornados**, debido a su mayor conocimiento de la estructura de oportunidades y su familiaridad con los códigos occidentales, que suelen estar detrás del diseño de los programas de fomento.

Existen muchos proyectos piloto, de baja escala y que no sobrepasan el umbral de impacto. Éstos se implantan en los territorios sin considerar primero los conocimientos locales. Se edifican invernaderos, paneles solares, sistemas de riego, pero muchos de éstos, terminan convirtiéndose en basura producto de su impertinencia, la falta de recursos y/o conocimientos para su manutención.

Cuando la familia no apoya la decisión del retorno, esto se convierte en un peso para los jóvenes. Padres, hermanos, amigos cercanos no siempre comprenden por qué estos jóvenes quieren volver al espacio rural. Pero, **sin el apoyo de la familia**, que en su mayoría hoy son parte los denominados "**urbanos**", el costo

emocional del regreso al territorio ancestral es mayor.

Otro factor que eclipsa las posibilidades presentes y futuras de desarrollo en la zona, se relaciona con la **privatización y deterioro de los recursos naturales**. La gran minería hace un uso intensivo del recurso hídrico, que en la zona es muy escaso. Se teme que los relaves, las explosiones, el transporte de los minerales, esté provocando una contaminación irreversible de las aguas superficiales y subterráneas, el aire y la tierra. En no pocos territorios estos **nuevos vecinos** han provocado perturbaciones en cerros y espacios tutelares y de alta significación espiritual, son una amenaza inminente. También existen historias de destrucción del paisaje, la flora y la fauna que sostienen el frágil ecosistema andino.

1 En los territorios aislados, prácticamente no existe mercado laboral. La baja productividad agrícola ligada al rigor climático y sumada a la ausencia de inversión y empresas privadas, convierten a estos territorios en zonas con baja o bajísima demanda laboral, ya sea en forma directa o indirecta. En las pequeñas localidades, los trabajos existentes son altamente demandantes de tiempo y esfuerzo físico, además, al tratarse de actividades no asalariadas, suelen carecer de contratos o garantías de seguridad social como previsión y salud, lo que es significado como un indicador de precariedad en las condiciones laborales (FSP, 2016).

ALGUNAS FRASES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES DEL TALLER

"La mirada occidental de las autoridades no beneficia directamente a las comunidades. Se ve que se asignan cargos por "amiguismos" que no son del territorio"

"Llegar acuerdo entre las comunidades es difícil y alarga los procesos de mejora. O se toman decisiones en otros lugares"

"Hay que depender mucho de los padres para el acceso al agua y tierra. No hay acceso a estos importantes medios de vida para los jóvenes que quieren volver. Hay proyectos que te piden tener acceso al agua. Además, en algunos casos no hay autonomía de los recursos naturales en el territorio"

"El tema del agua pasa no solo por los derechos humanos, sino que también es vital para el desarrollo de los emprendimientos. Si no se tiene acceso al agua no se puede obtener las resoluciones sanitarias, por ejemplo".

Pero no todo es negativo. **Existen una serie de factores que han facilitado el retorno**. Muchos de estos son de tipo emocional o afectivo y han sido fundamentales para hacer frente a los obstáculos y sortearlos con éxito, por lo menos hasta ahora. A modo de sistematización, éstos se organizaron en seis ejes temáticos.

Tabla N° 2: Facilitadores del retorno, organizadas en seis ejes.

Alta motivación y perseverancia	Apoyo familiar y la oportunidad de una crianza con valores	La pandemia como oportunidad	Pertenecer y reconectarse con una rica cultura, poseer identidad y tradiciones	Arraigo y fuerte apego al territorio	Oportunidades de desarrollo económico que ofrece el territorio
Ser perseverante	Apoyo familiar	Pandemia generó colapso de las ciudades y retorno a lo rural	Identidad andina	Defensa del territorio	Desarrollo con identidad
Motivación personal	Crianza y valores de la familia	COVID (retorno a los territorios)	Herencia cultural	Vínculo y apego al territorio	Recurso económico
Ser dueña de sus tiempos. Anhelo a la independencia	Infancia en conexión con la naturaleza	Comunicación con comuneros a través de RRSS	Ancestralidad	Sentirse seguro en el territorio	Volver al rubro económico sustentable
Sensibilidad sobre el cambio climático y las soluciones basadas en la naturaleza	Ganas de enseñar el legado (aprender haciendo)	Entablar diálogo y contacto con las comunidades	Legado (el saber hacer)	Arraigo o amor al territorio	Mantener tradiciones productivas, agregando valor
Trascendencia			Mantener las culturas y tradiciones vivas	Adaptabilidad al territorio	
			Saberes sobre la tierra	Descubrir su territorio, su saber y su cosmovisión	
			Conocimiento de los abuelos sobre el territorio (producir su propio alimento)	Educarse para mejorar su territorio	
			Mantener la cultura heredada	Biodiversidad del territorio	
			Resguardar las raíces	Resistencia	
			Mantener la lengua materna	Estar inmerso en la naturaleza	
			Resguardar el legado ancestral		
			Revalorizar costumbres y tradiciones		

Fuente: Elaboración propia.
***En el Anexo metodológico se pueden revisar con mayor detalle el trabajo grupal de discusión.**

Entre los jóvenes retornados es abundante la alta motivación y una actitud perseverante. Para retornar al territorio hay que cultivar la tolerancia a la frustración. Muchos de los proyectos no funcionan a la primera. Para salir adelante hay que persistir. Este es un recurso psico-emocional clave y que facilita el retorno. Los jóvenes retornados son personas empoderadas, que confían en la capacidad transformadora de su propia acción, ya sea individual y/o colectiva.

Superar las relaciones patronales, ser independiente y dueño de sus propios tiempos también constituyen virtudes del retorno.

Otro facilitador ha sido reconocer y hacerse conscientes del rol que deben cumplir en la manutención y proyección del acervo cultural andino. Si no hay jóvenes que reciban la cultura andina, la ejerciten y la transmitan a las nuevas generaciones, ésta morirá. Los jóvenes retornados reconocen una fuente de fortaleza inagotable en su vínculo con su cultura ancestral. Sentirse parte de ese devenir histórico, de ese flujo que se ha transmitido de generación en generación, los llena de sentido vital y pertenencia. Por lejos, este es el eje con más elementos y menciones específicas como se podrá apreciar en la tabla n°2.

Con un similar nivel de intensidad se encuentra el arraigo y fuerte apego territorial. En efecto, cultura y territorio van de la mano. No se puede imaginar la continuidad de la cultura andina, sin el territorio, sin el desierto y sus pisos ecológicos. Este vínculo no es solamente económico. Se trata de un nexo afectivo muy profundo, que se expresa en amor hacia la naturaleza y sus elementos físicos y espirituales.

Cuando el apoyo familiar existe, éste se vuelve un factor fundamental para enfrentar las adversidades del retorno. Compartir el sueño de ver renacer los pueblos, con niños y jóvenes viviendo en ellos, facilita la experiencia del regreso. También se considera que los espacios rurales ofrecen mejores oportunidades para una buena crianza y la transmisión de una cultura que requiere de la naturaleza circundante para ser transmitida.

Entre los factores que ha contribuido al retorno están las enormes oportunidades que ofrece el territorio en materia de desarrollo económico. Sus paisajes, gentes y patrimonio agroalimentario y cultural constituyen recursos invaluable que permiten el logro del bienestar y la realización humana. Lo importante es que estas actividades sean impulsadas en un marco de armonía y respeto con el territorio. Por ejemplo, se debe potenciar un turismo de intereses especiales, indígena y ojalá comunitario, que sea respetuoso del medio ambiente, de bajo impacto. Se debe evitar el turismo masivo y desregulado. A su vez la agricultura debe promover la biodiversidad, la mantención de las semillas ancestrales. Debe orientarse a proveer de alimentos a las comunidades cercanas y las ciudades donde habita el resto de la población andina.

Por último, la pandemia del COVID-19, si bien ha sido una catástrofe en muchos sentidos, también ha abierto oportunidades. Buscando escapar de las cuarentenas y/o producto del desempleo que ha implicado la reclusión domiciliaria, no son pocos quienes han decidido volver a los pueblos, cultivar la tierra y activar dinámicas locales. Es de esperar que luego que la crisis sanitaria pase, las personas se mantengan en los pueblos y contribuyan a su renacimiento.

ALGUNAS FRASES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES DEL TALLER

"Es importante estar en los territorios para mantener viva la cultura. No es suficiente el apego. es necesario estar ligado a un rubro para que no se quede en el romanticismo".

"Mantener la cultura y tradiciones vivas, en este caso el pueblo Aymara, es el deber de nosotros. No debemos permitir que muera. Hay que protegerla".

"El regreso y habitar nuevamente el territorio se hace retomando lo antiguo, pero también haciéndolo dialogar con lo actual".

"La pandemia generó una revalorización de lo rural, en términos de seguridad humana y alimentaria".



MEDIDAS PARA FAVORECER EL RETORNO

A continuación, se presenta un resumen de las principales ideas y propuestas para apoyar y favorecer el retorno de los jóvenes andinos al territorio ancestral, a partir de cinco ejes: (i) trabajo, (ii) conectividad, (iii) vivienda y servicios básicos, (iv) educación, salud y alimentación y (v) liderazgo. Estos cinco puntos son fruto de la síntesis de los principales obstaculizadores.

Las propuestas que a continuación se detallan no solo buscan beneficiar a los (jóvenes) **retornados**. Sus efectos positivos y alcances van mucho más allá, involucrando a lo menos a: **pueblerinos netos, avecindados y urbanos**.

I. TRABAJO Y FOMENTO PRODUCTIVO

Poder trabajar y ganarse el sustento es un eje clave para concretar el retorno al territorio. No es un tema sencillo debido a que las economías locales están muy debilitadas producto del despoblamiento y envejecimiento. La agricultura y la ganadería en el desierto prosperó gracias al trabajo colaborativo de las familias y vecinos. Pero, en el contexto actual, tal apoyo escasea. Por ende, cualquier política que quiera promover el retorno de los jóvenes, debe incluir medidas robustas y sistemáticas de fomento en este ámbito.

Una de las medidas que se surgió fue el fortalecimiento de la institucionalidad pública en el territorio, con un diseño y una focalización de medidas diferenciadas según rubros agrícola, ganadero, turístico, artesanal, etc. Se debe elaborar una propuesta para dotar de mayor pertinencia y adaptación cultural a los programas de fomento productivo, recuperando y poniendo en valor los recursos culturales tangibles e intangibles.

Los proyectos productivos y emprendimientos juveniles rurales requieren contar con puntajes especiales. Se propone diseñar programas y políticas orientados específicamente a los y las jóvenes del mundo andino y para quienes están en proceso de retorno. También se sugiere que, todos los programas que se aplican en la macrozona, incluyan un análisis de sus eventuales impactos distintos según la edad de las personas, para determinar la adecuación etaria de las medidas que se implementan. Se propone además que debe existir financiamiento directo para prácticas productivo-culturales propias de los territorios, generando así polos de desarrollo que respeten los valores y tradiciones de las comunidades. Las actividades productivas tradicionales y los oficios que de éstas se desprenden, no solo son una manera de ganar dinero, sino también son una forma de conectarse con los antepasados. Poseen un gran valor simbólico en términos de activos culturales y generan el arraigo que aún queda en las localidades.

Los instrumentos de apoyo financiero y/o técnico deben potenciar y no debilitar la organización comunitaria, resguardando sus prácticas de reciprocidad y cooperación mutua. Se deben revisar los métodos de asignación y focalización de los recursos que tiende al individualismo y la desunión. Es importante desarrollar una propuesta para potenciar la cooperación por sobre la competencia entre personas y grupos. Se propone el rediseño de estos programas para recuperar las concepciones colectivistas y solidarias que pre existían en estas comunidades. La focalización de los beneficios y programas, debieran permitir y fomentar las postulaciones colectivas, comunitarias y territoriales, que benefician a todos.

Se considera indispensable construir una guía de fondos públicos y privados de carácter productivo, para facilitar el acceso de los y las jóvenes. Pero el problema no acaba allí. Es importante robustecer y constituir un sistema de apoyos económicos, incrementando los capitales de inicio sin la exigencia de tenencia de la tierra y/o regularización de ésta. La situación de no ser dueño de la tierra restringe las oportunidades de acceso a instituciones y servicios de apoyo y fomento, lo que disminuye las posibilidades para emprender proyectos productivos y turísticos de diversa índole, desalentando a los jóvenes que quieren volver al mundo rural y emprender. Se propone sustituir dichos requisitos por la condición de ser indígena o tener un vínculo familiar con la localidad. Esta medida podría beneficiar también a los avecindados Aymaras y Quechuas que han formado parte de esta zona del mundo andino desde antes de la demarcación de las fronteras, a través de lo que se conoce como migración circular. Muchos de los avecindados son personas jóvenes que vienen a trabajar solos o con sus familias y están cumpliendo un papel importante en la reactivación del territorio.

Debe existir una prioridad máxima sobre **expresiones culturales y/o productivas en grave riesgo de desaparecer**, como es el caso de la ganadería camélida de altiplano y agricultura tradicional de terrazas.

En el caso de la agricultura

Es urgente que se realice un activo proceso de salvaguardia en torno al gran patrimonio agroalimentario del mundo andino, sus semillas, prácticas de cultivo y gestión del recurso hídrico. Se debe incluir un plan de apoyo a la restauración y mantenimiento de terrazas y obras de regadío. El capital genético de la agricultura andina ha sido reconocido internacionalmente por su resiliencia y adaptación a la escasez y el clima extremo del desierto. Más aun en el marco del cambio climático que vive el planeta. Por eso, es importante repensar y en algunos casos detener los procesos modernizadores del agro que muchos organismos públicos impulsan, ya que primero se deben reconocer y valorar las propias prácticas, conocimientos y sabiduría de la agricultura andina que, en sí misma, es fruto de centenares sino miles de años de aprendizaje de vida en el desierto.

En el caso de la ganadería

Es importante mencionar que la crianza de llamas y alpacas ha sido una actividad productiva tradicional desde tiempos remotos. Para los Aymaras, los camélidos son indispensables para su subsistencia económica y además son elementos importantes en su tradición y cosmovisión. Sin embargo, en menos de veinte años los rebaños se han reducido a casi la mitad y los bofedales se han deteriorado o muerto debido a la falta de pastores y pastoras. Muchos de los mejores animales fueron vendidos al extranjero. Debido al envejecimiento de los cultores, la falta de apoyo y reconocimiento de su labor, muchos se han deshecho de sus rebaños. El cambio climático también se cierne como una amenaza. Por eso es importante que se establezcan medidas de protección y promoción de esta ganadería única en su tipo por medio de la promulgación de leyes específicas y la creación de un organismo macrozonal y/o por región, que atienda exclusivamente el fomento de esta actividad, por medio de programas, apoyo técnico y financiero.

En el caso de los oficios tradicionales

Es fundamental que, además de proteger y potenciar la agricultura y ganadería, se evite la desaparición de una serie de oficios tradicionales de gran significación cultural: la textilería y alfarería Aymara, la cocinería, la narrativa con sus cantos, historias y espiritualidad, la medicina andina, etc. Todos estos oficios están viviendo un período crítico. Si no se toman medidas pronto, es probable que desaparezcan irremediablemente. Esta preocupación por la supervivencia de los oficios tradicionales debe expresarse en un involucramiento muy activo de parte del sistema educativo de toda la macrozona. Es urgente ampliar y enriquecer los planes de educación intercultural en escuelas y liceos, por medio de la visibilización y puesta en valor de los oficios andinos, el reconocimiento e inclusión de sus cultores (retornados, avecindados y pueblerinos netos) en el currículum, promoviendo el interés de los jóvenes en ellos y creando programas que contribuyan a su transmisión.

Es importante generar proyectos para mantener las expresiones de nuestra cultura. Se recomienda registrar el patrimonio de los abuelos y abuelas (pueblerinos netos o renuentes a bajar), para que se transmita hacia las nuevas generaciones. Los libros y videos-documentales son apuestas concretas de resguardo. Es por eso, que se debe atender con énfasis los rubros que exhiben un mayor riesgo.

Se deben retomar los valores de los pueblos andinos en las actividades económicas. Es muy importante que se promueva la economía andina, basada en sus pisos ecológicos y enfatizando la satisfacción de las necesidades de la población local. Es clave equilibrar el foco de la producción y dejar de estar centrados en el imaginario del productivismo, la exportación o mercadeo de grandes distancias. Es fundamental reponer en el centro de este tipo de economía la soberanía alimentaria y la conciencia ambiental. Nuevamente es clave el papel que, en el cumplimiento de estos objetivos, cumplen los pueblerinos netos o renuentes a bajar, ya que son quienes practican o han practicado estos valores a lo largo de sus vidas. Nuevamente es clave el papel que, en el cumplimiento de estos objetivos, cumplen los pueblerinos netos o renuentes a bajar, ya que son quienes practican o han practicado estos valores a lo largo de sus vidas.

Entre los primeros pasos se sugirieron diversas acciones, como realizar encuentros presenciales o virtuales con los y las cultores de estos oficios y prácticas, con el propósito de compartir su sabiduría y perfilar con mayor precisión las problemáticas y desafíos comunes. También, se debe promover la asociatividad y trabajar en torno a propuestas más específicas que orienten el diseño de instrumentos públicos pertinentes al territorio.

Se planteó con fuerza que el turismo indígena y comunitario, constituye una gran oportunidad y herramienta para la revitalización de los pueblos. Se ha visto que su desarrollo ha permitido la retención de población e inclusive ha favorecido el retorno. También ha ayudado a revitalizar las actividades antes mencionadas, generando ingresos complementarios que permiten invertir y desarrollar economías de escala. Existe evidencia en Chile y los demás países andinos, que la promoción de la actividad turística controlada y planificada por las propias comunidades, ha traído importantes beneficios. No se trata de sustituir la

actividad ganadera o agrícola por el turismo. Este último debe estar al servicio del modo de vida andino. Así pastores y agricultores pueden diversificarse ofreciendo turismo vivencial, de baja escala y de gran significación cultural. El turismo indígena ha contribuido a poner en valor distintas dimensiones del territorio andino, incluida por cierto la biodiversidad. En ese sentido también se ha convertido en un medio para la salvaguardia del patrimonio. El turismo indígena incluye la cultura, la importancia de la lengua materna, las prácticas agrícolas, ganaderas y textiles, entre otros. Se señala el peligro de que sean afuerinos mal intencionados los que realicen el turismo en el territorio y se lleven o concentren los beneficios de esta actividad. No se trata de excluir a quienes no son de la zona, ya que hay experiencias positivas también del trabajo colaborativo con ellos. Sin embargo, se debe evitar que monopolicen y se apropien de los recursos turísticos. Deben incluir a las comunidades activamente. Se propone que los organismos públicos reconozcan esta especificidad ya que, actualmente, Chile sólo tiene tipificado el turismo rural. Se compartió la necesidad de construir una red de trabajo con instituciones públicas y no gubernamentales, para desarrollar una política de turismo enfocada en los pueblos indígenas y administrada por comuneros. Es necesario salir de la lista que integra al turismo rural, ya que, el turismo indígena tiene características propias y este debe ser administrado desde las comunidades.

Se debe promover la utilización de energías renovables y la tecnificación de algunos procesos productivos, que contribuyan a la reactivación económica del territorio, pero con respeto al medio ambiente. Es muy importante que siempre se analicen los impactos y externalidades negativas de proyectos de esta índole. No son pocos los ejemplos de proyectos en esta línea que terminan en desuso y generando residuos. Por eso estas transferencias deben ir de la mano de acompañamientos de largo plazo, que eviten el desuso y la falta de manutención. También se sabe que centrales de paso y los parques eólicos y fotovoltaicos generan impactos en la naturaleza y el paisaje, lo que en el desierto puede transformarse en un factor crítico y desestabilizante de la ecología a nivel local.

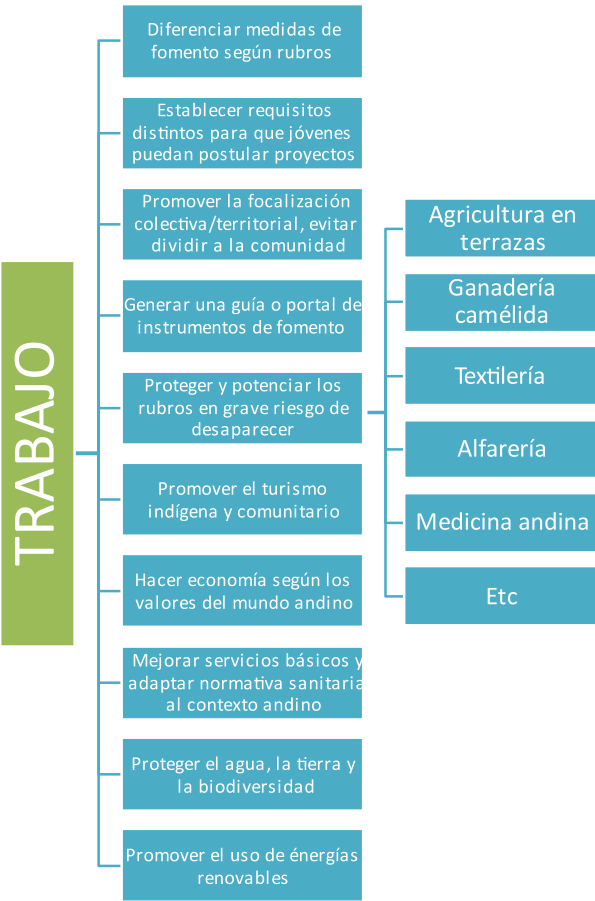
Otra medida propuesta fue el fortalecimiento de las capacidades emprendedoras/productivas mediante una asistencia técnica y humana y el desarrollo de escuelas de formación en ganadería camélida y agricultura en terrazas, por ejemplo. Además, se cree

importante fomentar la innovación y el empoderamiento juvenil. Para este objetivo se menciona la creación de incubadoras/coworks de negocios para jóvenes de pequeñas localidades que incluya la formación, el acompañamiento y la asistencia. Esto ayudaría a visualizar a la juventud rural como una solución y un aporte al desarrollo local, a través de sus iniciativas individuales y/o colectivas, estas medidas pueden ser el catalizador de interesantes procesos. También se mencionan la realización de espacios de encuentro o giras tecnológicas, que realcen los caracteres identitarios de las comunidades.

Un aspecto de gran preocupación en el tema productivo en zonas rurales tiene que ver con el mejoramiento o acceso a servicios básicos, tales como agua potable, luz eléctrica, alcantarillado y las telecomunicaciones; ya que una parte importante del proceso de escalabilidad productiva se juega en el comercio y vitrina digital, la entrega de comodidades mayores a visitantes y turistas y la obtención de resolución sanitaria. Es un eje clave para el desarrollo de todo emprendimiento en el territorio. Existen localidades cercanas entre sí donde una tiene acceso a servicios básicos y la otra no. Esto genera asimetrías y desequilibrios en el territorio y entre las comunidades. Unos se pueden desarrollar y otras no. Pero además se debe reflexionar sobre los efectos de generar este tipo de infraestructura en un territorio frágil. Por lo tanto, se propone ajustar las exigencias sanitarias al contexto de ruralidad y el mundo andino, ya que su cumplimiento y/u obtención se ha constituido en una de las principales piedras de tope para el desarrollo de la actividad.

Por último, es importante indicar que para trabajar y fomentar el desarrollo en el mundo andino, de acuerdo a la propia cultura y con respecto a la naturaleza, es insoslayable proteger y salvaguardar la integridad de las bondades que la Pachamama entrega, más aún en el desierto. Sin agua, sin tierra, sin biodiversidad, no será posible trabajar y mantener los oficios y prácticas ancestrales. Muchas comunidades han visto seriamente afectados sus modos de vida debido al desarrollo de actividades productivas intensivas y extensivas, es decir, que consumen muchos recursos, ocupan y transforman importantes zonas y todo esto en breves períodos de tiempo. Se debe avanzar en un mayor control de las comunidades sobre su propio territorio y que no sean otros quienes las tomen.

³ En el caso de las zonas rurales de la región de Arica y Parinacota, se evidencia una alta carencia de servicios básicos en los domicilios, al punto de situar a la región en el primer lugar del ranking de hogares rurales que no poseen agua potable ni alcantarillado (FSP, 2016)."



II. CONECTIVIDAD

Los pueblos de la macrozona andina se caracterizan por presentar altos niveles de aislamiento. En muchos casos, esas grandes distancias y dificultades de acceso permitieron a las comunidades resistir de mejor manera el asedio cultural, la discriminación y la chilenización. Pero, en las últimas décadas, la falta de conectividad vial, telefónica, radial, entre otros, ha impedido que las comunidades aprovechen todas las oportunidades que ofrece el mundo público y privado.

Para los jóvenes que retornan al territorio es fundamental contar con una mejor conectividad. Sin ésta el desarrollo de sus emprendimientos se vuelve incierto y su permanencia en el territorio también.

Una de las medidas que plantearon los y las participantes fue el mejoramiento y acceso al internet. Esta fue una demanda que se repitió en todos los grupos de contertulios. Una mayor cobertura o señal para el uso de la telefonía móvil fue también ampliamente mencionada. Se propuso la instalación de antenas de celulares para optimizar la comunicación y conectividad; así como también una mayor seguridad para evitar el robo de estas mismas. Contar con señal telefónica permite incrementar significativamente la comunicación con posibles proveedores y clientes. También contribuye a crear puentes y afianzar vínculos con organismos públicos y privados. En ese sentido, la telefonía puede contribuir a la apertura de nuevos canales de comercialización y disminuir la dependencia de los intermediarios. Sin embargo, la inversión pública o privada aun es escasa o inexistente en gran parte de estos territorios. En ese sentido, son abundantes los relatos que revelan las maniobras que las personas deben realizar para conectarse a alguna señal de celular, las que en algunos casos resultan casi inverosímiles. También resulta insoslayable, la implementación de planes de capacitación orientados al cierre de la gran brecha digital que existe en la macrozona. Esta es una medida que debe estar orientada principalmente a los y las pueblerinas netas y avecindados.

Otra medida que se sugirió con fuerza fue mejorar y/o construir infraestructura vial, es decir, caminos y puentes, especialmente en las zonas donde las lluvias estivales generan el aislamiento de las estancias y pueblos completos. Se sugirió una mayor fiscalización,

seguimiento y supervisión de las obras por parte de las autoridades y la propia comunidad organizada. También se insistió en mejorar los estándares de las obras viales para aumentar su durabilidad, lo que debe incluir un plan de inversiones acorde a esos mayores estándares. El problema de la conectividad vial no sólo debe concentrarse en la ruta más directa entre los pueblos y las capitales regionales. También debe considerar caminos que conectan los distintos pueblos entre sí, entre los distintos pisos ecológicos y también con las comunidades al otro lado de las fronteras.

También se hicieron observaciones respecto al transporte público en el territorio. Se propuso una mayor frecuencia de los recorridos, mejorar las máquinas y la infraestructura en especial paraderos, señalética y mejoramiento de rutas de acceso a pueblos y estancias. En cuanto a la infraestructura vial las personas que habitan en territorios apartados de la región mantienen una visión crítica sobre la periodicidad, el cumplimiento de horarios y, en algunos casos, del buen trato de los choferes. Sin buenos sistemas de transportes, las comunidades que viven en localidades apartadas ven seriamente limitadas sus posibilidades de comerciar productos, realizar oportunamente trámites y postulaciones a fondos y proyectos, o interactuar con otros actores públicos y privados que forman parte de la estructura de oportunidades de la región.

Otros aspectos que se mencionaron, y que se superponen con otros ejes, fueron (i) la necesidad de establecer un uso más eficiente de la energía solar, (ii) poder contar con una mayor accesibilidad física a farmacias, bancos o servicios de primera necesidad en comunas lejanas a las grandes urbes.

Todas estas medidas contribuyen al retorno de los jóvenes, pero también al bienestar y realización de todos los grupos humanos del territorio.

⁴ Un ejemplo de aislamiento es lo que viene ocurriendo en la región de Arica y Parinacota, donde actualmente el 98,5% de la población vive en la ciudad de Arica; y donde un número importante de localidades pequeñas exhibe altos grados de aislamiento, caracterizado por las dificultades de accesibilidad física a pequeños poblados y asentamientos rurales, así como por las grandes distancias que deben ser transitadas para llegar a centros urbanos. También suelen existir serios problemas en las telecomunicaciones, debido a que no se cuenta con buena señal telefónica, de televisión, ni siquiera de radio.



III. VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS

Otro de los problemas que deben enfrentar los jóvenes en su proceso de retorno, es el acceso a la vivienda y los servicios básicos. No es sencillo obtener un subsidio. De conseguirlo, no logra concretarse en la construcción de una vivienda. Existe desinterés de parte de las constructoras debido al alto costo que implica edificar en la zona. Muchas viviendas están en mal estado y en desuso, pero no se cuenta con los recursos suficientes para su restauración y adaptación a un estándar de mayor confortabilidad. Al final, la mayoría de los jóvenes que postulan, obtienen subsidios para la construcción de una vivienda en la periferia de las grandes ciudades del norte.

Una de las medidas sugeridas fue generar políticas públicas orientadas a mejorar la infraestructura de las viviendas respetando la pertinencia cultural y otorgando autonomía a las comunidades. Durante los últimos años, muchas viviendas de tipo tradicional andino construidas sólo en piedra o barro, han sido recuperadas y reacondicionadas utilizando materiales que no se condicen con una recuperación patrimonial arquitectónica. Existe el subsidio a la vivienda rural, que

incorpora aportes mayores para el desarrollo de la obra. Pero es un fondo con recursos muy acotados y poco conocido, que en la práctica evidencia un bajísimo sino es que nulo impacto en la zona. De hecho, en la región de Arica y Parinacota este fondo no se ha ejecutado por más de tres años seguidos. Se propuso reforzar el programa de vivienda rural orientado a los jóvenes andinos, con aportes económicos mayores y criterios de exigibilidad o requisitos acorde a la cultura y realidad de los territorios que permitan construir en zonas apartadas, mejorando en simultáneo el patrimonio arquitectónico y paisajístico de estas localidades. Además, debido a la tenencia de la tierra en la zona suele ser de carácter colectivo o comunitario, no se debiera exigir el requisito de contar con títulos saneados y de carácter singular. Para evitar la fragmentación del territorio y mantener la propiedad colectiva o comunitaria de la tierra, muchas familias han decidido no regularizar las sucesiones.

Además, se planteó considerar el uso de las energías sustentables para el diseño. Por su parte, los subsidios de vivienda y para la construcción deben conside-

rar montos mayores. Se deben impulsar una mayor flexibilidad de la normativa de construcción, con el propósito de edificar de acuerdo a las características culturales de los pueblos originarios. El diseño de los programas de subsidios a la vivienda, hace que, en los hechos, sólo sea posible obtener y usar ese valioso apoyo económico en la ciudad de Arica, ya que –por los montos involucrados– las constructoras no se interesan en proyectos de vivienda social en localidades apartadas y dispersas (FSP, 2016).

Se insistió mucho en la necesidad de contar con un plan que cierre las graves brechas que afectan a estos territorios en materia de acceso a servicios básicos de alcantarillado, agua potable rural, entre otros. Existen comunas de la macrozona andina que presentan los peores índices en esta materia a nivel país. La política de inversión pública ha contado con un diseño que termina postergando la inversión en estos territorios, porque éstos no responden bien a los actuales criterios de rentabilidad social (FSP, 2016).



IV. EDUCACIÓN, SALUD, ALIMENTACIÓN

El territorio andino se caracteriza por contar con una provisión de servicios sociales muy bajo. Fuera de las grandes ciudades, existen pocas escuelas, la mayoría sólo llega hasta el sexto u octavo básico. Ni hablar de la educación superior. Los centros de salud se concentran en el nivel primario de atención. Esta realidad desincentiva el retorno, en especial porque muchos jóvenes han formado familia y requieren contar con un sistema educativo y de salud que acoja y atienda a sus hijos. También ocurre que el sistema escolar en la zona, tal y como está estructurado, promueve un ideario urbano de la vida, lo que al mediano o largo plazo también podría provocar un nuevo éxodo de los futuros jóvenes.

Un sistema escolar incompleto genera que muchas familias de zonas rurales opten por culminar estudios primarios o secundarios fuera del territorio; para asentarse en la zona urbana o periurbana de la ciudad más cercana. El factor educación suele desplazar a la falta de trabajo como principal razón de migración desde los pequeños pueblos, localidades apartadas y asentamientos rurales. Se trata de un factor silencioso y pocas veces relevado en la discusión pública, pero que ha estado operando por décadas, en forma de un

goteo que ha terminado por vaciar de personas amplios territorios de la región (FSP, 2016).

Además, producto del despoblamiento y el decaimiento de la labor agrícola y pastoril, la dieta y la alimentación de la población ha mermado en calidad y variedad. También, muchos de los procesos modernizadores del agro han provocado que los y las parceleros sustituyan sus chacras biodiversas por monocultivos de mayor potencial comercial, pero que a la vez, erosionan el capital agroalimentario de la zona. También, buscando un mejor precio, los productores han sido motivados a comerciar sus productos en las grandes ciudades, en detrimento del mercadeo local.

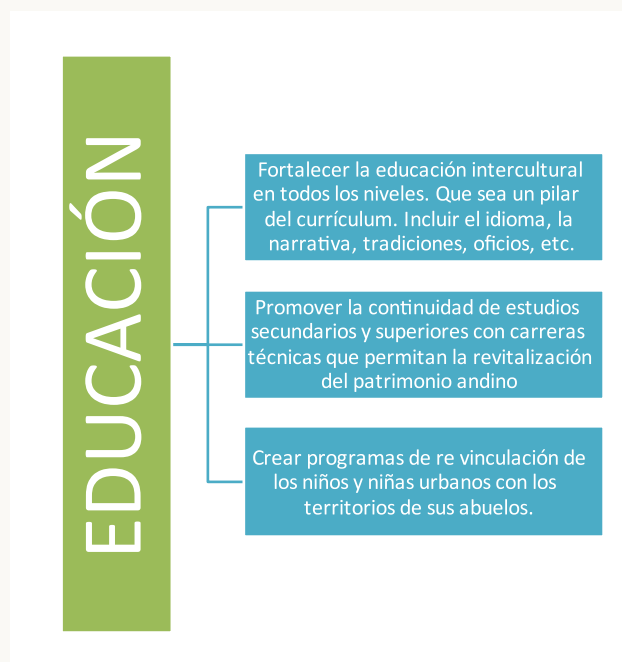
Educación

En materia educativa se sugirió incentivar la integración de la cultura andina como un pilar del currículum de los establecimientos educacionales rurales y urbanos del territorio biocultural andino, incorporando conocimientos tradicionales, narrativa y lengua indígena, oficios patrimoniales, etc., en los planes de educación formal.

También se propuso crear una oferta de continuidad de estudios secundarios y superiores con carreras técnicas y profesionales ligadas al sector agropecuario y turístico, bajo un enfoque biocultural y con incentivos económicos que contribuyan a forjar proyectos de vida y trabajo vinculados al territorio. Este es un aspecto clave para fomentar el retorno y la vida en los pueblos de parte de los jóvenes.

Promover que los niños y niñas que actualmente viven en las grandes urbes sean parte de programas de reconexión con los territorios de sus abuelos, mediante salidas y visitas escolares periódicas a los poblados y asentamientos. Es muy importante que los niños andinos urbanos puedan reconectarse con pueblerinos netos, avecindados y retornados como figuras de referencia y modelos a seguir.

Una piedra de tope que los y las jóvenes andinos (con hijos) deben enfrentar al momento de plantearse el retorno a los territorios rurales, es que éstos no suelen contar con servicios de educación preescolar en la zona, cuyo déficit en la zona es altísimo. Por lo tanto, es imperioso que la cobertura de estas oportunidades educativas crezca y se amplíe en la macrozona.



Salud

Existe una visión bastante crítica por parte de las comunidades andinas por sentir que sus prácticas de salud han sido subvaloradas o abiertamente condenadas por la medicina moderna. Si bien existe una intención por incluir criterios de pertinencia cultural a los sistemas de salud pública en territorios con alta población originaria, aún persiste un fuerte malestar por la sustitución de prácticas tradicionales (FSP, 2016). En función de lo anterior, los y las participantes mencionaron la importancia de incluir con más fuerza una perspectiva intercultural en la atención primaria y secundaria y terciaria.

También se insistió en asegurar el traspaso de la medicina tradicional a las siguientes generaciones, ya que, las personas dedicadas a esta labor son muy pocas, muy ancianas y viven sumidos en la pobreza. La principal amenaza que se cierne sobre este importante

patrimonio inmaterial, es la transmisión y traspaso de los conocimientos y prácticas. El despoblamiento juega un papel central en la ruptura de los procesos de transmisión cultural. Los niños y jóvenes que han crecido en la ciudad no han vivido el proceso de traspaso de su herencia cultural, que implica procesos lentos y más o menos largos. Por lo tanto, aunque muchos de estos jóvenes estén orgullosos y aprecien su origen cultural, no son capaces de reproducirlo en tiempo y forma, ni ser el sostén de su continuidad.

Es importante que se mejoren los estándares de calidad de atención⁴, resguardar el buen trato del personal hacia las comunidades y asegurar la presencia de médicos y especialistas a la luz del perfil epidemiológico presente en el territorio. Nuevamente esta medida beneficia no sólo a los retornados, sino que también -si es que no principalmente- a los

pueblerinos adultos y adultos mayores y avecindados Quechuas, Aymaras, Likanantay y Kollas de Perú, Bolivia y Argentina.

También se propuso aumentar la dotación de profesionales e insumos/medicamentos en postas rurales y contar con más y mejores vehículos para atender las emergencias que deriven a los y las pacientes a los centros de mayor complejidad.

SALUD

Fortalecer la salud intercultural en la atención primaria, secundaria y terciaria en el TBC andino.

Asegurar el traspaso de la medicina ancestral-tradicional a las nuevas generaciones.

Mejorar los estándares de atención y buen trato a las personas del mundo andino.

Aumentar la dotaciones de profesionales, insumos y transporte médico.

Alimentación

En cuanto a la alimentación, se propuso la dictación de leyes o normativas que permitan y favorezcan la formalización de la venta de productos tradicionales. Se necesitan políticas públicas que visibilicen los productos agrícolas y le den el valor patrimonial y nutricional que estos tienen.

Se sugirió establecer la exigencia de que las escuelas y establecimientos educacionales del territorio preparen sobre el 80% de la comida que se les entrega a los niños, niñas y jóvenes, con alimentos comprados a los productores locales. Esta medida podría hacerse extensiva, con niveles de exigencia variable a universidades y empresas públicas, e incentivar a empresas privadas a realizar acciones similares mediante la obtención de sellos de responsabilidad social.

Potenciar el concepto de soberanía alimentaria mediante el fortalecimiento de una alimentación autosustentable y con productos originarios de los territorios. Promover el retorno a las prácticas agrícolas biodiversas que aseguren la buena nutrición de las familias productoras y también la conservación del valor nutricional y patrimonial de los alimentos del territorio biocultural andino.

Es urgente implementar medidas de salvaguardia de las prácticas tradicionales asociadas a la producción de los alimentos, siendo clave en ello, el traspaso de dicho saber a las nuevas generaciones mediante la educación tradicional que parte desde la casa.

ALIMENTACIÓN

Dictar normativas que formalicen la venta de productos tradicionales

Asegurar que las escuelas y servicios públicos compren el 80% de los alimentos que preparan para niños y funcionarios, a productores locales.

Promover la soberanía alimentaria, por medio del resguardo de semillas y prácticas agrícolas autosustentables.

Establecer medidas de salvaguardia de las prácticas tradicionales asociadas a la producción de alimentos.

V. LIDERAZGO E INCIDENCIA DE LOS JÓVENES ANDINOS

La formación y promoción de nuevos liderazgos en el territorio en base a la propia identidad fue un tema relevado por los participantes. Varios mencionaron que es imperativo fortalecer y/o renovar los liderazgos en los territorios altoandinos. Para esto se debe generar instancias o procesos formativos. Un verdadero líder debe servir a su pueblo y debe a su vez promover nuevos líderes, que más personas se sumen y contribuyan al logro de los objetivos comunes. Se requieren líderes que levanten la autoestima de sus pueblos y comunidades, por medio del autorreconocimiento y valoración de propia historia y cultura.

Además, es necesario mirar estas iniciativas de manera interregional, puesto que los pueblos originarios traspasan las fronteras impuestas por el Estado. Para esto, se deben fortalecer las capacidades técnicas de la nueva savia andina, formando jóvenes que sean capaces de plantear las necesidades y particularidades del territorio biocultural andino a las autoridades técnicas y políticas gubernamentales, tanto regionales como nacionales.

Se necesita una participación con injerencia sobre la generación de políticas públicas; para jugar un papel importante en la toma de decisiones. También se reivindica la necesidad de que los jóvenes tengan un mayor involucramiento con la política. Existe un gran desgaste en las comunidades debido a la espera de soluciones por parte del Estado y la institucionalidad. Por eso se señala que es clave tomar la iniciativa, ponerse en acción. No esperar más. Autogestionar las soluciones. Es necesario hacer de la mujer y hombre andino un sujeto político para convertirse en un gestor de cambios.

Para lograr todo esto, los jóvenes rurales necesitan fortalecer sus habilidades de interlocución, representación y mediación mediante el uso más eficaz, por ejemplo, de medios de comunicación y redes sociales, la profundización de conocimientos sobre las normativas que regulan las actividades del territorio, manejo de la institucionalidad, fondos y oportunidades públicas y privadas que contribuyan al desarrollo de los proyectos e iniciativas comunitarias, entre otras cosas.

Pero lo anterior no es nada si es que no se fortalece de la dimensión cultural, mayor conciencia del propio

patrimonio y fortalecer procesos interculturales. Estas competencias y conocimientos son claves para lograr que la participación de los jóvenes sea sistemática en todos los espacios de diálogo del Estado.

Muchos de los y las participantes señalaron la importancia de aprovechar las oportunidades que abre la discusión constitucional, en especial para cambiar el modelo centralista y occidentalista que impera en Chile. En ese plano, es importante que se reconozcan derechos territoriales ancestrales. Este es un punto importante para la construcción de una normativa acorde al TBC Andino.

Los jóvenes deben fomentar la cooperación en un marco de diferencias. Es necesario abstraerse de las disputas históricas entre troncos familiares, pueblos y líderes o dirigentes de nuestras comunidades u otros territorios. Hay que avanzar desde las diferencias y en la aceptación del otro. Esto es clave para lograr el desarrollo de los pueblos. Se debe fomentar la cooperación y aprender a trabajar desde las diferencias.

También se mencionó que los y las nuevas líderes, deben desarrollar una mirada que vaya más allá de las fronteras nacionales y poder motivar intercambio de experiencias entre pueblos al otro lado de las fronteras. Para esto es clave incentivar dinámicas diplomáticas.



A quién dirigir las propuestas

Durante el trabajo de taller, se identificaron diversos actores a quienes hacer llegar las propuestas y compartir las ideas y reflexiones anteriormente señaladas.

En todos los ejes se planteó la importancia de hacer llegar las propuestas y promover diálogos con el gobierno central (presidencia), gobiernos regionales (futuros gobernadores regionales y CORE), gobiernos locales (alcaldes, concejales). Parlamentarios (de la zona y parlamentarios indígenas). Representantes de las comunidades organizadas y representantes indígenas de la Conadi, entre otros. También fueron mencionadas las universidades, Ong's y fundaciones, sector privado.

A continuación, se presenta una tabla resumen de la multiplicidad de actores destinatarios por eje:

EJE	A QUIENES DIRIGIR LA PROPUESTA, ACTORES ESPECÍFICOS
Trabajo	Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (Sercotec, Corfo, Sernatur, División de Asociatividad y Cooperativas) Ministerio de Agricultura (Indap -Pordosal, Pdti y proyecto Sipan-, Odepa, Sag, Fia, Conaf), Conadi, Ministerio de las Culturas y las Artes (Sistema de información para la gestión patrimonial), Ministerio del trabajo (Seremia, Sence), Ministerio de Desarrollo Social (Fosis), ProChile, Inapi, universidades regionales y de otros países del mundo andino (carreras asociadas a los rubros que se desarrollan en la zona, para hacer investigación/innovación y formar a futuros profesionales con un sello territorial).
Conectividad	Subdere, Fondo Nacional para el Desarrollo Regional, Ministerio de Obras Públicas (Seremia), Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones (Seremía), Ministerio de Desarrollo Social (sistema nacional de inversiones), Direcciones de obras municipales, Convencionales constituyentes (para que la equidad territorial sea una garantía constitucional).
Vivienda y Servicios básicos	Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Seremía, Programa de habitabilidad rural), Ministerio de las Culturas y las Artes (Seremía, Consejo de Monumentos Nacionales, Subdirección de Pueblos Originarios) Ministerio de Obras Públicas (Subdirección de servicios sanitarios rurales), Subdere, Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones, Ministerio de energía (Seremía, Comisión nacional de energía, política energética, capítulo indígena). Universidades y fundaciones que resguarden el patrimonio arquitectónico.
Educación - Salud Alimentación	Ministerio de Educación (Seremía, Servicios Locales para la Educación Pública, Programas de educación rural, educación intercultural, servicio de nivelación de estudios). Ministerio de Salud (Seremía, Programa especial de salud para pueblos originarios), Junaeb (para asegurar compra de alimentos locales), Ministerio de Agricultura (Seremía, Indap - para el resguardo de un espacio para la agricultura del autoconsumo biodiversa y agroecológica -), Instituto de Nutrición y Tecnología de Alimentos. Ministerio de Obras Públicas (Dirección General de Aguas, Dirección de Obras Hidráulicas).
Liderazgo	Jóvenes organizados y no organizados del mundo andino, Representantes comunitarios, Universidades y ONGs que ofrezcan programas de apoyo y capacitación para los jóvenes, que fortalezcan su identidad y liderazgo desde una visión andina.

Se propusieron una serie de objetivos específicos asociados al diálogo con estos diversos actores. Tienen un carácter variado pero complementario entre sí:

- Sensibilizar a las autoridades técnicas y políticas sobre la realidad del mundo andino y el papel de los retornados.
- Fomentar la capacitación de los funcionarios públicos y la creación de protocolos para el trabajo con las comunidades andinas.
- Promover adaptación territorial y cultural de planes y programas, garantizar la integración de las medidas a nivel local.
- Asegurar la participación e incidencia de las comunidades en las decisiones que les atañen, crear leyes y normativas específicas de salvaguardia del patrimonio andino, en especial de los rubros y expresiones en grave riesgo de desaparecer.
- Garantizar la aplicación del Convenio 169 y avanzar hacia un mayor control por parte de las comunidades sobre el territorio ancestral del mundo andino.

Por último, se propusieron diversos caminos para avanzar en estos objetivos. Para sensibilizar y dar a conocer la propuesta se mencionó: (i) realización de seminarios, (ii) socialización por medio de redes sociales y (iii) crear material audiovisual (iv) realizar entrevistas o columnas en medios de comunicación (v) concretar reuniones con las comunidades y sus representantes, (vi) realizar manifestaciones y actos. Para lograr una mayor incidencia con autoridades políticas y técnicas se sugirió: (i) entregar el documento a candidatos y candidatas a gobernadores, alcaldes, concejales y convencionales constituyentes, (ii) generar audiencias con autoridades mediante la ley del lobby (iii) realizar presentaciones en los concejos municipales, (iv) realizar manifestaciones y actos. También se consideró necesario profundizar y robustecer las medidas delineadas por medio de: (i) reuniones con las comunidades del mundo andino y sus representantes, (ii) alianzas con universidades y ONG's.

ALGUNAS FRASES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES DEL TALLER

"Debemos abstraernos de disputas entre territorios para apostar a la innovación de forma conjunta en el sentido de apoyar y dar continuidad. El eje principal es trabajar en lo colectivo".

"Deberían las universidades tomar el compromiso con las comunidades, deberían ser los centros de generación de conocimiento, pero sobre todo relevando la diversidad y el pueblo indígena, podría ser a través de ellas para generar un espacio más abierto en las mismas comunidades"

"Muchos jóvenes pueden tener un vínculo con sus territorios o comunidades, pero retornar es un paso mucho más complejo. Uno de los factores importantes a considerar en este proceso es el fortalecimiento de la identidad, ya que, no todos los jóvenes Aymaras se autoidentifica como tales, por tanto, es importante trabajar este tema con ellos".

"La formación de líderes o representantes, es un factor a considerar para poder llevar a cabo todas las acciones necesarias para materializar todas las demandas de los jóvenes que están volviendo a sus territorios. Estos jóvenes deben tener las capacidades para representarnos ante las instituciones públicas con los argumentos necesarios. y el conocimiento ancestral".

"Las organizaciones indígenas se organizan porque existe una ley indígena, pero sin embargo los liderazgos se repiten porque no hay suficientes personas que se interesen en liderar procesos".

"Es necesario ir borrando la barrera regional e ir generando alianzas interregionales para el desarrollo de los pueblos indígenas de manera más transversal, por ejemplo, replicando experiencias exitosas".

"Se recomienda que, para fortalecer el papel de los jóvenes en el presente y futuro del TBC andino, es necesario abstraerse de las disputas históricas entre troncos familiares, pueblos y líderes o dirigentes de nuestras comunidades u otros territorios".

Palabras al cierre

A nombre del equipo organizador, esperamos que esta sistematización sea un buen reflejo del trabajo desarrollado a lo largo de las tres sesiones que duró el encuentro, y contribuya a enriquecer y/o reforzar nuestras apuestas por un territorio ancestral repoblado, revitalizado y con continuidad cultural.

Tal como las hebras del telar andino, es clave que nuestras apuestas y desafíos individuales se comiencen a entretrejer de modo que podamos hacer frente juntos a las adversidades y podamos compartir los frutos de nuestros empeños.

Rolando Manzano Rada
Coordinador del proyecto



LISTADO DE PARTICIPANTES

Nombre	Región	Comuna
Enrique Huanca Pairo	Arica y Parinacota	Putre
Alvaro Mamani Taucare	Arica y Parinacota	Putre
Carolina Imaña Inquiltupa	Arica y Parinacota	Putre
Julia Cañari Ramirez	Arica y Parinacota	Putre
Milena Apata Subieta	Arica y Parinacota	Putre
Loreto Soza Quispe	Arica y Parinacota	Camarones
Eliel Chambilla Villalobos	Arica y Parinacota	General Lagos
Wilma Alave Condori	Arica y Parinacota	General Lagos
Pablo Villalobos Quispe	Arica y Parinacota	General Lagos
Karla Condori Catacora	Arica y Parinacota	Putre
Luis Jimenez Caceres	Arica y Parinacota	Putre
Jennyfer Choque Flores	Arica y Parinacota	Arica
Jose Henriquez Toro	Arica y Parinacota	Arica
Ricardo Jimenez Caceres	Arica y Parinacota	Arica
Gerson Gomez Mamani	Tarapacá	Colchane
Lucero Callpa Flores	Tarapacá	Pica
Palmenia Mamani Carlos	Tarapacá	Camiña
Yaneth Challapa Flores	Tarapacá	Colchane
Yeisy Maileen Choque	Tarapacá	Colchane
Edwin Chino Mollo	Tarapacá	La Tirana
Phaxsi Mamani Challapa	Tarapacá	Cancosa
Antonio Mamani Challapa	Tarapacá	Cancosa
Diego Aranibar Esteban	Tarapacá	Laguna de Huasco
Rodolfo Gonzales Seura	Tarapacá	Pica
Angelica Mamani Amaro	Tarapacá	Colchane
Daniza Moscoso Vilca	Tarapacá	Colchane
Darlyn Vernal Copa	Tarapacá	Huara
Leonardo Cruz Cruz	Antofagasta	San Pedro de Atacama
Leticia Gonzales	Antofagasta	San Pedro de Atacama
Rogelio Tuna	Antofagasta	
Bernardita Hernández	Antofagasta	
Hugo Flores	Antofagasta	San Pedro de Atacama
Antonella Bassi Gutierrez	Antofagasta	San Pedro de Atacama
Ronald Pauca Gonzales	Antofagasta	San Pedro de Atacama
Janice Colamar Colamar	Antofagasta	Calama
Fernando Salinas	Antofagasta	Antofagasta
Daniela Gonzales Miranda	Atacama	Huasco
Paula Carvajal Márquez	Atacama	Alto del Carmen
Rosa Vega Vega	Atacama	Tierra Amarilla
Valeska Urqueta Alvarez	Atacama	
Marcia Casanova	Atacama	
Katherine Arostica	Atacama	Alto del Carmen

Cabe señalar que, no todas las personas indicadas en la tabla anterior pudieron participar en la totalidad del taller. Problemas de conectividad y de agenda impidieron a varias y varios participantes permanecer las ocho horas que duró el encuentro en sus tres sesiones.



BIBLIOGRAFÍA

- Duhart, D. 2004. Juventud Rural en Chile ¿Problema o Solución? Última Década N°20, CIDPA Viña del Mar, junio 2004, PP. 121-146.
- INDAP, FAO y RIMISP. 2017. Los nietos de la reforma agraria, empleo, realidad y sueños de la juventud rural en Chile.
- FAO. 2014. Los Jóvenes y la Agricultura: Desafíos clave y soluciones concretas.
- Fundación Superación de la Pobreza (FSP), 2016. Voces desde pequeñas localidades de Arica y Parinacota: Entre la agonía y la oportunidad de renacer. ISBN: 978-956-7635-32-0

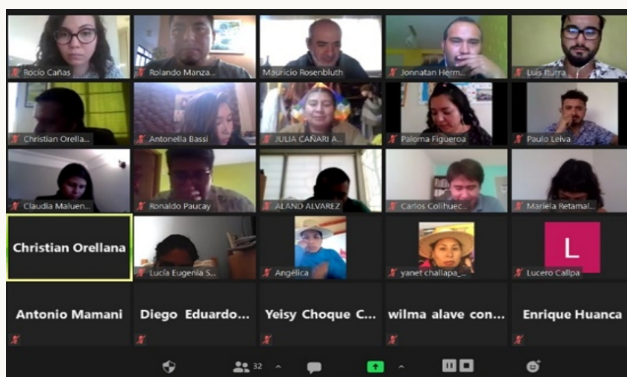




ANEXO METODOLÓGICO

El encuentro se desarrolló en forma virtual con el apoyo de la plataforma ZOOM. Consideró tres sesiones: una realizada el día 26 de enero, otra el 3 de febrero y la última el 30 de marzo de 2021. Cada jornada duró tres horas aproximadamente, desde las 18:00 a las 21:00 hrs. El trabajo se realizó por medio de presentaciones, talleres y plenarias.

1.1 PRIMERA JORNADA: 26 DE ENERO DE 2021



El **1er día** del encuentro comenzó con unas palabras de bienvenida de parte de Lucía Silva, directora regional de Tarapacá. Ella dio a conocer los objetivos de la Fundación de la Superación de la Pobreza – Servicio País y sus líneas de acción, como también su propuesta de trabajo con los territorios bioculturales. También presentó los objetivos del encuentro y las metodologías participativas a emplear para facilitar el diálogo, en este caso, el **cruce de saberes** y los **peces y piedras**.

Posteriormente, se realizó una ceremonia de inicio a cargo de Paula Carvajal, cultora Diaguita, quien a través de un cántico dio inicio a la jornada.

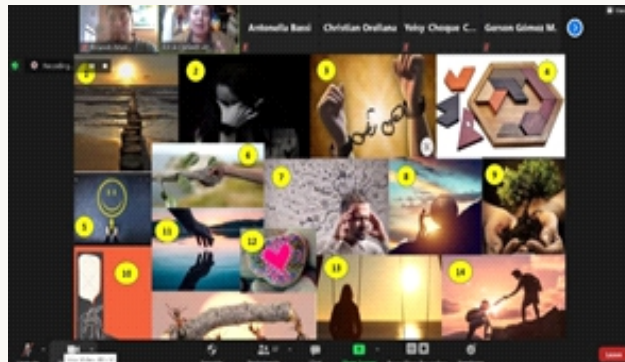
Taller “Cruce de Saberes”

El cruce de saberes es una metodología para ensayar el diálogo social y la construcción de significados colectivos. Sirve para favorecer el encuentro y el reconocimiento mutuo entre personas que quizás no se conocen, pero comparten algunas características comunes. Promueve el diálogo mediante imágenes. Parte de la base que cada una/uno de nosotros porta un saber, una experiencia, una mirada y una perspectiva que es valiosa.

Se dividió a los participantes en grupos pequeños de 3 a 4 personas, para que pudieran conocerse y dialogar por al menos 40 minutos. Luego, retornaron a un espacio de plenario, donde se presentó una síntesis de la discusión de cada grupo.

En el trabajo grupal se buscó visibilizar el significado de la decisión de retornar al territorio ancestral; entender que sentimientos prevalecen en la experiencia del retorno. Se mostró un collage de 16 imágenes y se realizó la pregunta ¿Que imagen representa su experiencia de retorno? La idea era que cada participante eligiera una imagen y diera sus razones; para luego elegir una imagen como grupo que fuese compartida y explicada por un representante en el plenario.

Este taller estuvo a cargo de Carlos Colihuechún, director regional de Antofagasta, quien explicó los objetivos y el sentido general del taller. También moderó el trabajo de plenaria.



Taller "Peces y Piedras"

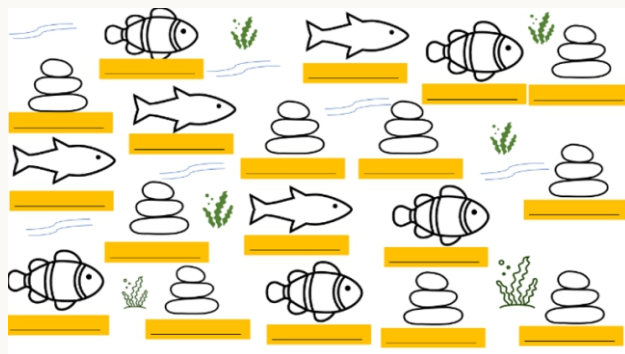
La metodología de peces y piedras sirve para ensayar la mirada evaluativa individual y colectiva sobre un proceso que se ha vivido en torno a una meta trazada, en este caso: retornar a los pueblos andinos. La metodología también sirve para favorecer el encuentro y el reconocimiento mutuo entre personas que, sin conocerse, han estado movilizadas por propósitos o metas comunes.

En este caso la idea fue realizar un balance más detallado de las propias experiencias de retorno, visualizando los obstaculizadores que han retardado, dificultado y/o puesto en jaque su propia decisión de retornar; e identificando aquellas cosas que han facilitado, acelerado, promovido o han favorecido sus experiencias de retorno a los territorios, y/o su mantención en éstos.

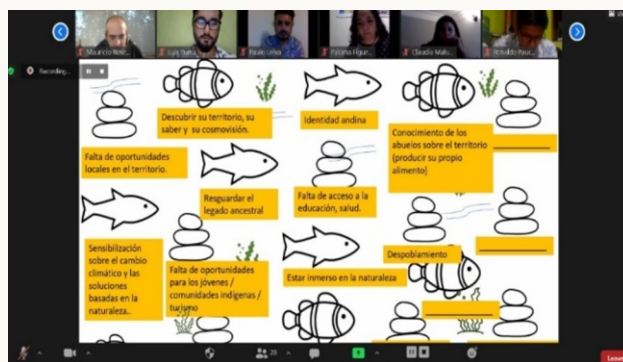
Para esto, el taller utiliza un río como alegoría. Éste representa las propias historias de retorno. La dirección de la corriente, evoca el sentido de sus decisiones, las que se dirigen hacia un determinado destino. Por su parte, en este río hay piedras y peces. Las piedras representan los obstáculos y adversidades que se han debido enfrentar y/o vencer para lograr retornar a los territorios de sus ancestros y reconectarse con ellos. Los peces, representan aquellos factores que han facilitado el regreso, es decir, que han favorecido el retorno y han permitido que dicha decisión se mantenga en el tiempo a pesar de las adversidades.

Se dividió a los asistentes en grupos de 3 a 4 personas. Por medio de una lámina de power point se proyectó la imagen del río, los peces y las rocas. Basados en sus experiencias individuales, se le pidió a cada persona que identificara tres rocas y tres peces. Posteriormente, se les solicitó que acordaran colectivamente los facilitadores y obstaculizadores más relevantes entre todos y todas.

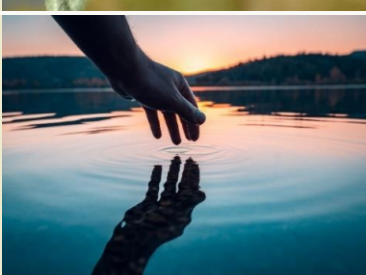
Ese trabajo duro unos 40 minutos aproximadamente para luego volver a un espacio común. Para finalizar la dinámica se realizó un plenario de todos los grupos. La actividad de cierre del primer día del encuentro consistió en una síntesis de las principales conclusiones del taller y se trató de resumir los contenidos de las dos metodologías aplicadas.



Este espacio estuvo a cargo de Jonnatan Hermosilla, director regional de Atacama y Christian Orellana, director regional de Arica y Parinacota. Jonnatan explicó los objetivos y el sentido general del taller. Por su parte, Christian moderó el plenario.

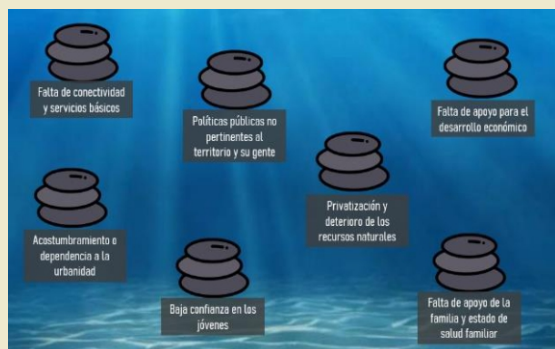


Láminas seleccionadas por grupo. Taller cruce de saberes

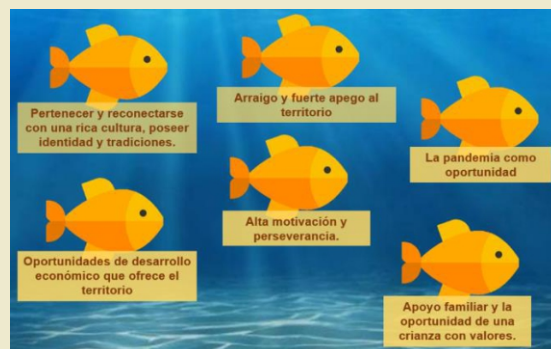
	Imagen Presentada	¿Qué imagen representa su experiencia de retorno?
GRUPO 1		La experiencia de retorno evoca: • Una conexión entre el hombre/mujer y la naturaleza. • Un sentido de pertenencia con el territorio. • Reciprocidad con la naturaleza.
GRUPO 2		La experiencia de retorno nos permitió: • Romper con la discriminación y barreras socio culturales,... • Comenzar a actuar (mediante autofinanciamiento y/o con apoyo del estado,.... • Atreverse a iniciar un emprendimiento, fijarnos metas, evocar sentimientos de perseverancia... • Luchar por la mantención de nuestra cultura...
GRUPO 3		La experiencia de retorno nos genera emociones de: • Cuidado y protección del territorio, de la naturaleza y de la fauna silvestre, • Querer fomentar la identidad propia. • Motivación y orgullo por las prácticas de auto sustentación endógena o soberanía alimentaria.
GRUPO 4		La experiencia de retorno permite... • Es una re conexión constante con las raíces. • Respeto con la naturaleza/Pachamama. • Revitalización de la cultura para traspasar un legado a las siguientes generaciones.
GRUPO 5		La experiencia de retorno permite... • Reconocer la importancia del agua para la vida... • Un despertar de conciencia.. • Generar hermandad (ej. en la labor del pastoreo)...

Facilitadores y obstaculizadores identificados por grupo. Taller Peces y Piedras.

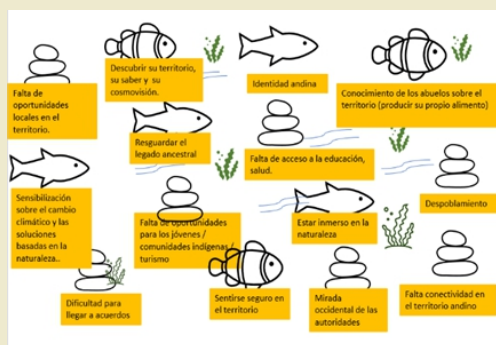
Obstaculizadores. Ejes principales



Facilitadores. Ejes principales



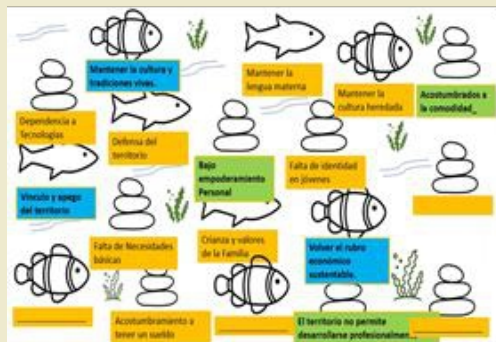
GRUPO 1



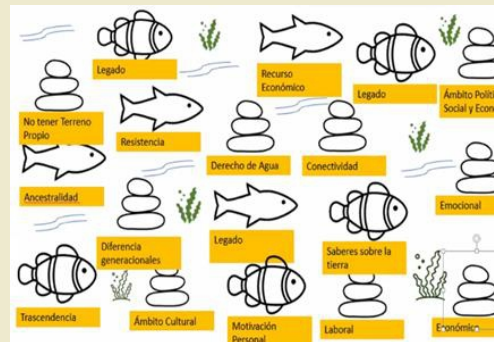
GRUPO 2



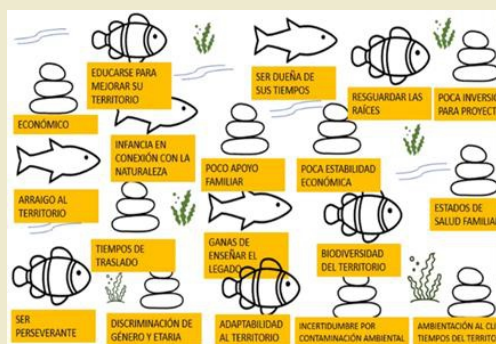
GRUPO 3



GRUPO 4



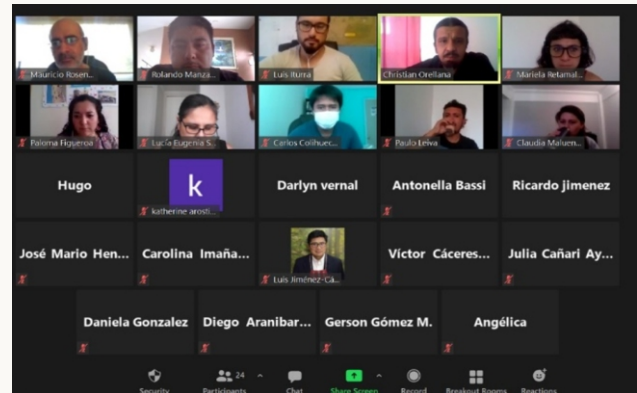
GRUPO 5



1.2 SEGUNDA JORNADA: 3 DE FEBRERO DE 2021

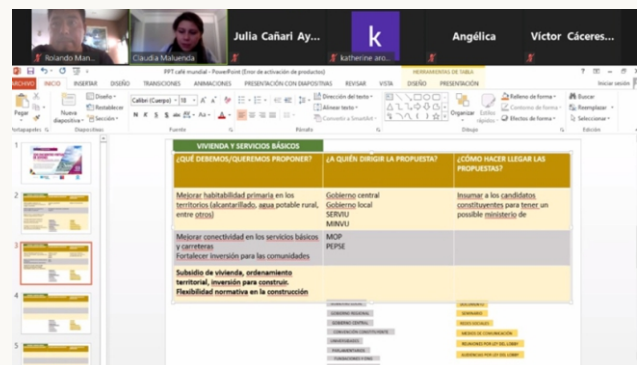
El **2do día** del encuentro tuvo como propósito la identificación de áreas de propuestas que promuevan el retorno y la retención de jóvenes en los territorios ancestrales.

El encuentro comenzó con las palabras de bienvenida e inducción al taller, de parte Christian Orellana, director regional de Arica y Parinacota. Posteriormente Rolando Manzano realizó una presentación de los principales resultados de la sesión anterior. En esta oportunidad se utilizó la metodología **café mundial** para favorecer el diálogo.



Taller "Café Mundial"

El **café mundial** es una metodología de conversaciones breves, desarrolladas en salones simultáneos de tertulia, los cuales se suelen organizar temáticamente. A medida que el tiempo transcurre, los y las asistentes deben ir cambiando de estación/salón. Cada vez que se produce un cambio de salón, las personas conocen e interactúan con nuevos contertulios. Todos y todas las participantes deben pasar por todos los salones predefinidos. De esta manera se asegura poder recoger sus reflexiones en torno a todos los ejes. En el encuentro de jóvenes andinos, se diseñaron cuatro salones temáticos. Cada ronda de conversación tuvo una duración de 20 minutos.



Los cuatro ejes fueron priorizados a partir de la identificación de los obstaculizadores más nombrados en la sesión anterior; estos son: Eje 1: conectividad, Eje 2: trabajo - fomento productivo Eje 3: vivienda y servicios básico y Eje 4: educación-salud-alimentación.

Para animar la discusión, los facilitadores de cada salón formularon tres preguntas: ¿Qué debemos proponer en este eje?, ¿A quién o quiénes hay que hacerles llegar la propuesta? Y ¿Cómo hay que hacerles llegar la propuesta?

Al finalizar se realizó una plenaria para sintetizar y poner en común lo discutido por cada grupo.

Este taller estuvo a cargo de Carlos Colihuechún, director regional de Antofagasta, quien dio el encuadre metodológico y los objetivos del espacio. El plenario estuvo a cargo de Christian Orellana, director regional de Arica y Parinacota.

La facilitación de todos los espacios de trabajo grupal de este encuentro, tuvo como responsables a: Paulo Leiva, jefe territorial Servicio País región de Arica y Parinacota; Paloma Figueroa, jefa territorial Servicio País región de Tarapacá; Claudia Maluenda, jefa territorial Servicio País región de Antofagasta; Mariela Retamal, jefa territorial Servicio País región de Atacama; Lucía Silva, directora regional de Tarapacá y Carlos Colihuechún, director regional de Antofagasta.

Láminas del taller Café Mundial

TRABAJO – FOMENTO PRODUCTIVO		
¿QUÉ DEBEMOS/QUEREMOS PROPONER?	¿A QUIÉN DIRIGIR LA PROPUESTA?	¿CÓMO HACER LLEGAR LAS PROPUESTAS?
Fortalecimiento institucional focalizado, según rubros, que fomente iniciativas, para generar polos de desarrollo y robustez de manera directa a productores. Fomentar capacitaciones/iniciativas innovadoras de emprendimiento juvenil (orientado a oficina y al PCI de los territorios).	Gobierno central. Gobierno regional (Cusco, Arequipa, Moquegua, etc.). Congresistas y parlamentarios.	Reunión por ley del lobby. Documentos. Comisión de trabajo de DD (sociedad civil, gobiernos locales y regionales).
Impulsar el comercio de productos para jóvenes de pequeñas localidades (formación, acompañamiento, asistencia). Iniciativas y capacitaciones en rubros propios de los territorios, impulsando espacios de encuentro, gran tecnología, que realicen los caracteres identitarios de las comunidades.	Gobierno central (Ministerio de Economía), Gobierno Regional (Cusco, Arequipa, Moquegua, etc.).	Mesa de trabajo territorial que focalice (documentos, etc.). Audiciencia por ley del lobby.
Fomentar las líneas ganaderas y agrícolas, utilizando energías renovables, y tecnificando procesos. Mejoramiento de la administración de la comunidad, el acceso a servicios básicos (agua, luz, alcantarillado) (apoyo legal a la ruralidad) y las telecomunicaciones. Fomentar la presencia de la institucionalidad pública en los territorios.	Gobiernos locales (Municipalidades). Gobiernos regionales (MOR).	Audiencias con las instituciones, en los propios territorios (oficinas físicas de las).
Subsidios/Fomentar las prácticas productivas culturales de los territorios, y los nuevos rubros (turismo comunitario), respetando los valores y tradiciones de las comunidades, y que sea exclusiva para las comunidades. Fomentar la adquisición de tierras, rubro de la estructura de fondos públicos a mediano y largo plazo. Fortalecimiento de las capacidades emprendedoras (asesoría, seguimiento y monitoreo, a largo plazo).	Gobierno Regional y Central (Ministerio de Agricultura (MAG), Bienes Nacionales, Alianza Academia – Institucionalidad Pública (proyectos PA).	Mesas de trabajo territoriales (que dialoguen con el Estado). Actividades en terreno con instituciones (en contextos productivos) que permita vincular e involucrar a la EO.

VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS		
¿QUÉ DEBEMOS/QUEREMOS PROPONER?	¿A QUIÉN DIRIGIR LA PROPUESTA?	¿CÓMO HACER LLEGAR LAS PROPUESTAS?
Mejorar habitabilidad primaria en los territorios (alcantarillado, agua potable rural, entre otros).	Gobierno central Gobierno local SERVIU MINVU	Insumar a los candidatos constituyentes para tener un posible Ministerio de PPOO
Mejorar conectividad en los servicios básicos y carreteras Fortalecer inversión para las comunidades	MOP PEPSE	Mesa de jóvenes campesinos y enviar una carta al Ministerio de Economía y GORE's.
Subsidio de vivienda, ordenamiento territorial, inversión para construir. En la misma línea debiese existir flexibilidad normativa para construir de acuerdo a las características culturales de los PPOO	CONADI SERVIU	Manifestaciones pacíficas de los distintos PPOO del norte grande

CONECTIVIDAD / GRUPO 1		
¿QUÉ DEBEMOS/QUEREMOS PROPONER?	¿A QUIÉN DIRIGIR LA PROPUESTA?	¿CÓMO HACER LLEGAR LAS PROPUESTAS?
1.- Mejoramiento de rutas de acceso y comunicaciones (internet /telefonía móvil).	Gobierno local y regional	1.- Documentos / solicitud de audiencia.
2.- Mejorar el acceso a internet e instalación de antenas de celulares para optimizar la comunicación y conectividad.	Gobierno local y central	2.- Documentos / redes sociales (difundir el problema)
3.- Mayor seguridad para evitar el robo de las antenas.	Gobierno regional Gobierno regional / local (Municipalidad)	3.- Solicitar audiencia y crear una mesa de trabajo en conjunto con las autoridades.
4.- Poder contar con una farmacia, banco o servicios de primera necesidad en comunas lejanas a grandes urbes, y así evitar recorrer mas de 50km para acceder a servicios de primera necesidad.		4.- Mesa de trabajo en conjunto con los concejales. Crear un petitorio.

EDUCACIÓN - SALUD - ALIMENTACIÓN		
¿QUÉ DEBEMOS/QUEREMOS PROPONER?	¿A QUIÉN DIRIGIR LA PROPUESTA?	¿CÓMO HACER LLEGAR LAS PROPUESTAS?
Avanzar en descentralización	Constituyentes, poder legislativo	
Políticas que visibilicen los productos agrícolas (alimenticios) y le den el valor patrimonial y nutricional que estos tienen.	Gobierno locales y a nivel central (subsecretarías)	Manifestaciones públicas, y ley del lobby
Incorporación de los médicos tradicionales y dar a conocer estos servicios desde los gobiernos locales.		
Mejorar la calidad de los servicios de salud, médicos permanentes de salud y mejorar el trato con enfoque intercultural. Por ejemplo de toma de exámenes.		
Continuidad de estudios en los territorios		

1.3 TERCERA JORNADA: 30 DE MARZO DE 2021

Esta sesión tuvo por propósito presentar el informe a los y las participantes, para recibir de parte de ellos sus observaciones y recomendaciones. Rolando Manzano, coordinador del proyecto, estuvo a cargo de compartir una síntesis de los resultados y acuerdos de los encuentros anteriores. Posteriormente se abrió la palabra para recibir las retroalimentaciones de los y las personas presentes. Cabe señalar que el informe en extenso fue enviado por correo electrónico para que pudieran revisarlo con anterioridad al evento.

Adicionalmente, se desarrolló un espacio de trabajo en plenario para comenzar el diseño de un plan de trabajo conjunto para este 2021. Para ello se realizó un ejercicio de priorización temática, para identificar por dónde partir el trabajo. Se alcanzó a trabajar dos de los cinco ejes previstos: fomento productivo y liderazgo.





En la foto se muestra la agricultura andina en eras inundables y terrazas de cultivo, con agricultores y agricultoras jóvenes. Localidad de Nama.
Fotografía de Sebastián Larraín



En la foto se muestra a Cipriana Mamani en su telar de cuatro estacas. Localidad de Camiña.
Fotografía de Sebastián Larraín



En la foto se muestra la agricultura andina en eras inundables, con agricultores y agricultoras jóvenes.
Localidad de Nama.
 Fotografía de Sebastián Larraín



En la foto se muestra a Isidora Ramos rebaño de llamas en la localidad de Berenguela.
 Documental Camiña, la resistencia de un pueblo.